MUJERES INDÍGENAS DE LOS PASTOS: LIDERESAS, GUARDIANAS Y RECONSTRUCTORAS DEL TERRITORIO.

TANIA MARIBEL MAFLA MEJÍA.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ

2023

MUJERES INDÍGENAS DE LOS PASTOS: LIDERESAS, GUARDIANAS Y RECONSTRUCTORAS DEL TERRITORIO.

TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAGISTER EN EDUCACIÓN.

TANIA MARIBEL MAFLA MEJÍA

ASESORA:

ANGIE LINDA BENAVIDES CORTÉS.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ

2023.

Dedicatoria

Queridas Mujeres de Coraje y Resiliencia,

En este momento trascendental, al cerrar un capítulo significativo en mi camino académico, es imperativo rendir homenaje a las heroínas silenciosas, a las guerreras indígenas cuyas acciones han resonado en la historia sin necesidad de levantar la voz. Sus luchas diarias, su inquebrantable compromiso con sus hogares y comunidades, ha sido la piedra angular sobre la cual se ha erigido un cambio profundo y duradero. La misma esencia de vida y labor incansable han tejido un vínculo de complementariedad entre hombres y mujeres, modelando una dualidad que es fuente de inspiración y admiración.

Es en ustedes, mujeres valerosas, donde encuentro la savia ancestral que alimenta mis raíces y guía mi sendero. Desde la infancia, vuestros ejemplos han sido faros en mi travesía. Sus resistencias ante la adversidad y la sabiduría ancestral que las acobija son los pilares que sostienen mi propia fortaleza.

Sin embargo, mi gratitud suprema reposa en el ser que me dio la vida, en la madre procreadora de mi existencia, en mi amada mamá, Etelvina Mejía. Tus palabras fueron semillas que germinaron en mi mente y corazón, creando un bosque de sueños y posibilidades. Su apoyo incondicional fue el viento que me impulsó hacia adelante cuando la tormenta rugía. Su ejemplo de vida, una guía luminosa en los momentos de oscuridad, una brújula que siempre señala el norte del amor y la valentía.

Que estas palabras sean un tributo a todas las mujeres que han marcado mi camino y a aquellas que, con su silenciosa grandeza, han transformado el mundo. Que esta dedicatoria sea una ofrenda de gratitud y reconocimiento a la fuerza femenina que ha esculpido mi historia y ha forjado el camino hacia mis sueños.

Con el más profundo respeto y gratitud,

Tania Maribel Mafla Mejía.

TABLA DE CONTENIDO

MUJERES INDIGENAS DE LOS PASTOS: LIDERESAS, GUARDIANAS Y	
RECONSTRUCTORAS DEL TERRITORIO.	. 1
INTRODUCCIÓN	. 7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	. 8
JUSTIFICACIÓN.	12
OBJETIVOS.	16
OBJETIVO GENERAL	16
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	16
ESTADO DE LA CUESTIÓN.	16
EDUCACIÓN PARA LA COMPLEMENTARIEDAD	17
LEGALIDAD Y JUSTICIA.	20
MUJERES TEJEDORAS DE PENSAMIENTO EN BUSCA DE LA	
COMPLEMENTARIEDAD	22
MARCO TEÓRICO	24
TEJIENDO EL OLVIDO: LA PÉRDIDA DE LA ARMONIZACIÓN DE LOS PUEBLOS ABORÍGENES EN AMÉRICA	24
FEMINISMOS Y PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LAS MUJERES INDÍGENAS EN AMÉRICA LATINA.	27
LA EDUCACIÓN PROPIA COMO UNA FUERZA DE TRASFORMACIÓN COMUNITARIA.	37
COSMOLOGÍAS ANDINAS	41
EL PENSAMIENTO ANDINO Y SU RELACIÓN CON EL SER HUMANO Y EL CHURC)

MARCO METODOLÓGICO5	1
RECONOCIENDO LOS HILOS DEL TEJIDO: EL PARADIGMA INVESTIGATIVO	
CUALITATIVO5	1
TANTEANDO NUESTROS HILOS: EL ENFOQUE INTERPRETATIVO5	4
CONOCIENDO EL TEJIDO: EL ESTUDIO DE CASO5	6
TEJIENDO NUESTRA HISTORIA: HERRAMIENTAS HILADORAS DE	
INVESTIGACIÓN5	6
RECONOCIENDO LO NUESTRO: LA ENTREVISTA5	7
RESULTADOS	9
LA DUALIDAD COSMOLÓGICA ANDINA VISTA DESDE LA	
COMPLEMENTARIEDAD: MUJERES OMBLIGANDO EL PENSAMIENTO6	1
DESDE LA CHAGRA Y LA CASA "MUJERES VISTAS DESDE EL CUIDADO"	9
CON EL GUAGUA EN BRAZOS: MUJERES PASTOS COMO GUARDIANAS DEL	
TERRITORIO DESDE LA PARTICIPACIÓN COMUNITARIA8	9
CONCLUSIONES. 100	0
BIBLIOGRAFIA	0
ANEXOS	9
TABLA DE IMÁGENES	0

Introducción.

La cosmovisión andina es un sistema de pensamiento que ha sido transmitido por generaciones, que se basa en la comprensión del cosmos como un todo integrado en el universo. Desde tiempos ancestrales, los pueblos indígenas han mantenido un pensamiento de vida profundamente arraigado a su cultura y cosmovisión, en él, la mujer juega un papel fundamental en la comprensión y equilibrio del universo. Sin embargo, ha sido marginada y excluida injustamente de la valoración de su papel dentro de la comunidad, en este sentido, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo identificar los saberes propios del territorio con relación al papel de las mujeres indígenas Pastos y el pensamiento cosmológico andino.

Es así como la importancia de esta investigación radica en contribuir al reconocimiento y valoración del papel de la mujer en la cosmovisión andina, así como en la reflexión crítica sobre la exclusión y marginación de género en la sociedad y cultura andina.

Por otro lado, los referentes teóricos dan cuenta que la dualidad cosmológica es un concepto fundamental en la cultura andina. Este concepto se refiere a la creencia de que el universo está compuesto por dos fuerzas opuestas, pero complementarias: lo masculino y lo femenino. La dualidad cosmológica andina se manifiesta en muchos aspectos de la cultura andina, como la religión, la agricultura, la artesanía y la organización social.

En síntesis, la investigación se llevará a cabo en el territorio de los Pastos, una comunidad indígena ubicada en el sur de Colombia. Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan al reconocimiento y valoración del papel de la mujer en la cosmovisión andina, así como a la reflexión crítica sobre la exclusión y marginación de género en la sociedad y cultura andina.

Planteamiento del problema.

Este ejercicio investigativo se realizó con la comunidad indígena de los Pastos que está ubicada en el departamento de Nariño, Colombia. Este territorio se encuentra en la parte suroccidental del país, en la cordillera de los Andes, limita al norte con el departamento de Cauca, al sur con Ecuador, al oriente con el departamento de Putumayo y al occidente con el océano Pacífico.

La población indígena de los Pastos se estima en aproximadamente 100.000 personas, según el censo de 2022 del DANE. La mayoría de la población indígena Pastos vive en los resguardos indígenas de: Guaitarilla, Guachucal, Túquerres, Mallama, Potosí, Charco, Santacruz, Pupiales, la Cruz, Cumbal e Ipiales.

Los resguardos indígenas son unidades territoriales y administrativas de los pueblos indígenas en Colombia. En ellos, los pueblos indígenas tienen derecho a la autonomía y al autogobierno, lo que les permite preservar su cultura, sus tradiciones y sus formas de vida, además son, particularmente importantes para los pueblos indígenas Pastos, que habitan en la región andina del suroccidente de Colombia. Los Pastos tienen una rica historia y cultura, que se refleja en su lengua, su música, su arte y sus costumbres. Los resguardos indígenas Pastos juegan un papel fundamental en la preservación de esta cultura, ya que brindan un espacio seguro para que los Pastos vivan y practiquen sus tradiciones.

Conjuntamente con la importancia cultural, los resguardos indígenas también son importantes para la defensa de los derechos de los pueblos indígenas. Los resguardos proporcionan a los pueblos indígenas un lugar donde pueden ejercer su derecho a la tierra y su derecho a la

autonomía. Estos derechos son fundamentales para la supervivencia de los pueblos indígenas, ya que les permiten controlar sus propios territorios y sus propias vidas.

La participación política de las mujeres en los resguardos de la comunidad indígena de los Pastos es un tema complejo y desafiante. Por un lado, los resguardos brindan a las mujeres indígenas un espacio para participar en la toma de decisiones sobre su comunidad, lo que les permite ejercer su derecho a la participación política. Por otro lado, la reconstrucción del pensamiento patriarcal en la comunidad Pastos ha limitado la participación política de las mujeres indígenas.

En los resguardos del territorio, las mujeres indígenas tienen un papel importante en la vida comunitaria, pero su participación política ha sido limitada por el patriarcado. El patriarcado es un sistema de creencias y prácticas que pone a los hombres en una posición de poder y autoridad sobre las mujeres. En el caso de la comunidad, el patriarcado se ha visto reforzado por la reconstrucción de la sociedad indígena tras el conflicto armado.

A pesar de los desafíos, las mujeres indígenas están trabajando para aumentar su participación política. Se han organizado en movimientos y colectivos para promover sus derechos y para exigir un mayor espacio en la toma de decisiones. En los últimos años, se ha producido un aumento de la participación de las mujeres indígenas en las instituciones de gobierno en Colombia. Las mujeres indígenas están trabajando para contribuir a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria

Hay que destacar que la reconstrucción del pensamiento y las prácticas patriarcales en la comunidad Pastos se remonta a la llegada de los españoles a América, tal como lo señala

la Asociación Chaquiñán (2012). Durante este periodo, la población indígena de Colombia fue obligada a renunciar a sus costumbres y tradiciones sagradas, las cuales eran consideradas elementos esenciales del orden natural, y se vio sometida a la imposición de la evangelización, lo que contribuyó a la destrucción del pensamiento cosmológico. Este proceso colonizador, se establece de acuerdo con Miguel Jimeno (1988) a través de:

Las políticas que se orientaron y desarrollaron para cumplir los objetivos de evangelizar, cristianizar, sedentarizar y civilizar a los indígenas según la imagen del otro, puesto que se suponía que no tenían alma, corazón y conciencia, es decir, eran salvajes y por tanto era necesario 'llevar la luz' a nuestros pobres indios que vivían tristes, 'sin esperanza' y 'no saben de dónde vienen ni para dónde van'. (pág. 41)

Así pues, esta idea se basaba en la visión eurocéntrica de la época, que consideraba a los europeos como una raza superior y civilizada, mientras que a los pueblos indígenas se les veía como bárbaros y salvajes. Este proceso colonizador, arrebató los saberes propios de las comunidades indígenas, lo cual tuvo mayores consecuencias en el equilibrio dual, en el papel del ser humano en el cosmos, es por ello por lo que la conquista de América fue un proceso violento y destructivo que no solo se limitó al saqueo de riquezas materiales, de acuerdo con León (2015) los conquistadores españoles también cometieron violencia sexual contra las mujeres indígenas, lo que contribuyó al surgimiento del mestizaje.

Lastimosamente a raíz de lo anterior, hoy por hoy en el resguardo se han observado comportamientos machistas y de superioridad por parte de los hombres, quienes limitan a las mujeres a roles estereotipados y tradicionales dentro del hogar, como el cuidado de los hijos y las labores culinarias, actividades que se menosprecian. Este tipo de comportamiento es una

consecuencia del legado cultural impuesto por la religión y por la fundamentación del colonialismo, que da por sentado al hombre desde la supremacía. Como señala Levis (1967) el sostiene que los hombres a menudo buscan controlar a aquellos que perciben como más débiles o inferiores, y esto se refleja en el ideal machista del "hombre fuerte" que es admirado por las mujeres.

Durante las décadas de 1980 y 1990, en tiempos de nuestros ancestros, se naturalizaba la inferioridad del papel de la mujer, ya que no se conocían otras formas de vida más allá de las heredadas de generaciones anteriores. Por consiguiente, "El papel de las mujeres, madres, abuelas y hermanas ha sido tradicionalmente la transmisión oral de esas visiones del mundo mediante el proceso de socialización" (CELADE, 2013, p. 81). Como resultado, estas formas de vida continúan siendo parte de los entornos familiares de la comunidad. El desconocimiento del papel de la mujer desde sus distintos roles y aportes sigue perpetuando la idea de que las mujeres no pueden participar o hacer parte de ciertos espacios político – organizativo, como por ejemplo el gobierno indígena, actualmente no se observan figuras femeninas de poder, debido a los patrones generacionales arraigados en el patriarcado que ha liderado las decisiones de la comunidad.

Por otro lado, es importante mencionar que las cosmovisiones indígenas_de nuestros ancestros, en particular las cosmovisiones andinas, son completamente diferentes a las cosmovisiones occidentales. Para los pueblos indígenas, la naturaleza y el universo son una unidad, en donde todo lo que existente tiene el mismo valor e importancia. Desde una piedra hasta un río, todo forma parte de un todo interconectado y armónico.

Otro elemento, es la recuperación del territorio, no solo implica recuperar un espacio físico, sino también recuperar una forma de vida y una visión del mundo. Como menciona

Morales-Gómez (2013), las cosmovisiones indígenas no se limitan a la forma en que se concibe el mundo, sino que también incluyen la forma en que se relacionan con la naturaleza, el cosmos y la sociedad. Estas cosmovisiones son el resultado de una larga tradición oral y de prácticas ancestrales que se han transmitido de generación en generación. Por lo tanto, la recuperación del territorio es un proceso fundamental para la reivindicación de las cosmovisiones indígenas y su valoración en un mundo occidental que las ha marginado y desvalorizado. La lucha por la recuperación del territorio implica no solo la lucha por la tierra, sino también la lucha por la recuperación de los saberes ancestrales y la resignificación de las prácticas culturales que son esenciales para la supervivencia y la identidad de los pueblos indígenas.

Por todo lo anterior, la pregunta que orienta este ejercicio investigativo es:

¿Cómo se reconoce el papel de la mujer indígena de los Pastos frente a la cosmología andina propia del territorio?

Justificación.

En la diversidad de nuestras experiencias, pensamientos y culturas, encontramos una riqueza única que nos permite aprender, crecer y valorar la importancia de cada ser humano en la construcción de un mundo más justo y equitativo.

Desde tiempos ancestrales, los pueblos indígenas de nuestra región han mantenido un pensamiento de vida profundamente arraigado a su cultura y cosmovisión, la cual se basa en la comprensión del cosmos como un todo integrado en el universo, donde cada elemento que existe en la naturaleza tiene un papel fundamental y esencial en el equilibrio y armonía de este. Así

mismo, han desarrollado una forma de vida que busca mantener un equilibrio entre los seres humanos, la naturaleza y el cosmos en su conjunto.

Esta visión del mundo es muy diferente a la que ha prevalecido en la sociedad occidental, donde el ser humano ha sido considerado el centro del universo y se ha buscado el control y la explotación de la naturaleza. Los pueblos indígenas han desarrollado una cosmovisión que valora y respeta la naturaleza como un ser vivo, con el que se interactúa de manera equilibrada y armoniosa. Esta forma de vida, que se basa en la comprensión de que cada elemento de la naturaleza es esencial para el equilibrio del universo, es fundamental para la supervivencia de los pueblos indígenas y para el futuro del planeta.

Sin embargo, a pesar de la importancia de estas relaciones de complementariedad que se viven con todos los seres, incluido el cosmos, es desafortunado que las mujeres sean desconocidas, invisibilizadas y violentadas por su condición de género, lo cual no es ajeno para el pueblo indígena de los Pastos. Ya que esta situación ha llevado a la subestimación de su papel como mujer, así como un notorio desconocimiento de sus aportes a los procesos comunitarios.

Esto se ha ido transmitiendo a través de estereotipos situados en perspectivas que obedecen a las lógicas patriarcales, lo cual sigue permeando una transmisión generacional que obedece a un único rol de la mujer (cuidadoras), lo cual ha venido desarmonizando y afectando las cosmologías andinas.

La exclusión y marginación de las mujeres indígenas en la sociedad no solo es injusta desde una perspectiva de igualdad de género, sino que también tiene consecuencias negativas para la sociedad en su conjunto, ya que se pierde una valiosa fuente de conocimiento y experiencia. Es necesario reconocer el papel de las mujeres indígenas en la sociedad y valorar su aporte para el desarrollo sostenible y la preservación de las cosmologías andinas.

Es por eso por lo que esta investigación se propone llenar el vacío existente en cuanto a la valoración y reconocimiento de la importancia de las mujeres indígenas Pastos en su cultura y sociedad. Es fundamental reconocer y valorar los saberes propios del territorio, así como el papel de la mujer en estos saberes, lo que permitirá generar reflexiones sobre la importancia de las mujeres en la cultura Pastos.

En la actualidad, según el CENSO del año 2021, el número de mujeres en el resguardo supera en cantidad a los hombres. Sin embargo, aún hay muchas mujeres que son invisibles ante la toma de decisiones y participación dentro de la comunidad, lo que demuestra la necesidad de esta investigación para reivindicar el papel de la mujer indígena Pasto en su cultura y sociedad.

Es necesario destacar que esta investigación se fundamenta en el estudio de caso y contribuye en primer lugar, en la reivindicación del papel de las mujeres indígenas Pastos en su cultura y sociedad, en segundo lugar, permitirá una mejor comprensión del pensamiento dual que caracteriza las cosmovisiones andinas, lo que contribuirá al conocimiento actual de este campo. Esta investigación por lo tanto resulta siendo importante, porque contribuye a la comunidad indígena de los Pastos, pero también establece unas comprensiones situadas desde la academia.

Mediante la identificación y análisis de los saberes propios del territorio con relación al pensamiento cosmológico andino, así como el papel de la mujer en estos saberes, se generará reflexiones sobre la importancia de la mujer en la cultura Pastos.

Por otro lado, es importante mencionar que este proyecto investigativo se ha tejido a través de distintos momentos, entre ellos, la formación en el pregrado, que permitió el cuestionamiento de pensamientos coloniales y patriarcales que se heredaron y se naturalizaron, la participación como ponente en un evento en la ciudad de Manizales, que dio cuenta sobre la educación como herramienta transformadora en las desigualdades de género dentro de la

comunidad Pastos, lo cual reflejaba algunas narrativas desde las cuales se identificaban patrones de segregación y estigmatización del papel de la mujer en la comunidad. Todo lo anterior, logro motivar el interés investigativo, que me condujo al desarrollo del trabajo de grado "Mujeres Tejiendo Saberes: Posibilidades para el Empoderamiento Femenino en la Comunidad Indígena de los Pastos". El estudio se enfocó en el reconocimiento del papel de cuatro generaciones de mujeres dentro de la comunidad, con el objetivo de preservar los saberes tradicionales y valorar las cosmologías propias que realzan a las mujeres en la comunidad. Y actualmente, la presente investigación, permite seguir tejiendo estas comprensiones, por lo cual tiene como finalidad el reconocimiento del papel de la mujer en la cosmovisión andina, mediante el estudio particular de un territorio específico que en este caso es la zona indígena del territorio de los Pastos. Con el fin de obtener una comprensión profunda del fenómeno en su contexto real, se empleará la metodología de investigación de estudio de caso, la cual se considera apropiada para el análisis detallado y minucioso de un tema específico. La metodología de estudio de caso permitirá identificar los diferentes factores y aspectos que influyen en el papel de la mujer en la cultura y sociedad andina, y analizar su relación con la cosmología propia del territorio.

En este sentido, se busca explorar cómo la cosmovisión propia del territorio andino reconoce y valora el papel de la mujer en la sociedad, y cómo este reconocimiento se ve reflejado en las prácticas y relaciones cotidianas. Asimismo, se pretende identificar las barreras y desafíos que enfrentan las mujeres andinas en la actualidad para acceder a una participación plena y equitativa en diferentes ámbitos sociales, políticos y culturales.

La investigación se llevará a cabo mediante la recolección de datos cualitativos a través de entrevistas, observación participante y revisión de documentos relevantes. Se seleccionará un

territorio andino específico para el estudio de caso, considerando su relevancia histórica y cultural en la región.

Se espera que los resultados de esta investigación contribuyan al fortalecimiento de la comprensión de la cosmovisión andina y su relación con el papel de la mujer en la sociedad, así como a la identificación de estrategias y acciones que permitan promover una mayor equidad y participación de las mujeres en la región andina y en otros contextos similares.

Objetivos.

Objetivo general

Analizar cómo se reconoce el papel de la mujer indígena Pastos desde los saberes cosmológicos andinos propios del territorio y cómo estos contribuyen a la educación propia.

Objetivos específicos

- Identificar la relación entre el papel de las mujeres indígenas del pueblo Pastos y los saberes propios del territorio.
- Aportar en la reivindicación del papel de la mujer del pueblo indígena de los Pastos a partir de los saberes de las cosmologías andinas que se encuentran en el territorio.
- Generar reflexiones que contribuyan a la educación propia sobre la importancia del papel de la mujer desde los saberes de la cultura Pastos.

Estado de la cuestión.

En el siguiente apartado, se presentarán tesis e investigaciones que han aportado una perspectiva enriquecedora a este ejercicio de investigación. Es fundamental destacar que las tesis

seleccionadas abordan una amplia gama de temas, que refieren a aspectos ancestrales, formas de resistencia indígena, así como movimientos feministas que han impactado en las comunidades.

La mayoría de las tesis e investigaciones encontradas se refieren a otros pueblos indígenas o países diferentes, y también muchas de ellas presentan formas de vida y herencias generacionales similares a las de la comunidad indígena de los Pastos. Por lo tanto, para facilitar la organización, se clasificarán las investigaciones en temas específicos como: educación para la complementariedad, Legalidad y justicia, mujeres tejedoras de pensamiento en busca de la complementariedad.

Educación para la complementariedad.

La educación para la equidad de género es un tema de gran relevancia en Guatemala, donde el patriarcado sigue siendo un sistema de dominación que afecta a las mujeres y las niñas de manera significativa. En este contexto, la investigación doctoral de Raquel García Sedano (2019) se centra en el estudio de las oportunidades y limitaciones de la educación para la equidad de género, de etnia y social para la transformación del patriarcado en Guatemala.

Esta autora plantea que la educación es un agente socializador clave en la construcción de las desigualdades de género. En este sentido, la educación para la equidad de género tiene el potencial de contribuir a la transformación del patriarcado, cuestionando los estereotipos y las desigualdades de género que se transmiten en la escuela.

El estudio de García Sedano se realizó en las regiones de Quetzaltenango y Totonicapán, donde la población indígena representa una gran parte de la población. Los resultados del estudio muestran que la educación para la equidad de género se enfrenta a una serie de desafíos como:

• La falta de formación de los docentes en materia de equidad de género.

- La resistencia de las familias y las comunidades a los cambios en las relaciones de género.
- La persistencia de los estereotipos de género en los materiales educativos. (p.11).

A pesar de estos desafíos, el estudio también muestra que la educación para la equidad de género puede tener un impacto positivo en la construcción de relaciones de género más justas y equitativas. Por ejemplo, el estudio encontró que las niñas que reciben educación para la equidad de género tienen más probabilidades de creer en su capacidad para tener éxito en la escuela y en la vida.

Los resultados del estudio de García Sedano (2019) son relevantes para el desarrollo de políticas y programas de educación para la equidad de género en Guatemala. Estos resultados sugieren que es necesario:

- Formar a los docentes en materia de equidad de género, para que puedan desarrollar prácticas educativas que promuevan la igualdad de género.
- Trabajar con las familias y las comunidades para promover cambios en las relaciones de género.
 - Revisar los materiales educativos para eliminar los estereotipos de género.

La implementación de estas medidas contribuiría a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria en Guatemala. (p.12).

Por otro lado, el estudio del magister Christian Camilo Garay-Hernández (2021) titulado "Educación y resistencia Indígena: El Aporte de la mujer al Sistema Educativo Indígena Propio Del CRIC" aborda la contribución significativa de las mujeres al Sistema Educativo Indígena Propio bajo el auspicio del Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC. La investigación se estructura en tres capítulos, los cuales siguen una disposición cronológica, realizando una reseña

histórica. Para respaldar sus hallazgos, el autor empleó una amplia gama de fuentes primarias, tales como los periódicos "Unidad Álvaro Ulcué" y "Unidad Indígena", así como medios oficiales del Consejo Regional Indígena del Cauca y la Universidad Autónoma Indígena Intercultural. Además, se han consultado fuentes virtuales del Programa Mujer, así como fuentes secundarias, con el fin de compilar los progresos y logros de la participación femenina en las diversas iniciativas educativas promovidas por la institución mencionada. Esta meticulosa metodología de investigación garantiza un análisis detallado y completo de la relevancia y aportes de las mujeres en el contexto educativo indígena.

El primer capítulo explora los orígenes del movimiento indígena y su relación con los procesos sindicales y cooperativos. También se destaca la importancia del papel de la mujer indígena en la génesis del movimiento, en su labor comunitaria y en su liderazgo comunal en la lucha por la recuperación de la tierra y por el restablecimiento de los derechos de los pueblos indígenas del Cauca.

El segundo capítulo describe el modelo educativo propio del Consejo Regional Indígena del Cauca, que se ha inspirado en la lucha de los indígenas caucanos y se ha adaptado a las necesidades y posibilidades de la plataforma de lucha. Se resalta el papel activo de la mujer en la escuela, como lideresa y promoviendo la recuperación de la lengua y las tradiciones, así como la importancia del Programa Mujer en los procesos e iniciativas para la educación de las mujeres indígenas.

El tercer capítulo se centra en el siglo XXI y en la formalización del sistema de educación propio en todos los niveles, que ha llevado a la fundación y funcionamiento de la Universidad Autónoma Indígena Intercultural y a la capacitación continua de la mujer indígena en temas

como la defensa de sus derechos y su rol como agentes sociales fundamentales, con el apoyo de organizaciones nacionales e internacionales

Legalidad y justicia.

La investigación realizada por el magister Diego Martín Buitrago Botero (2015) en su tesis de grado titulada "Mujeres indígenas y discriminación de género: Estudio de la cultura Nasa en el Departamento del Cauca, Colombia" ha arrojado luz sobre la relevancia de las leyes destinadas a salvar los derechos de las mujeres indígenas de la comunidad Nasa. Dicho estudio ha contribuido de manera sustancial a la labor de esta investigación, ya que resalta la importancia de que las políticas en Colombia sean equitativas y justas para todas las personas, sin importar su origen étnico.

En particular, al enfocarse en la protección legal de las mujeres indígenas, esta investigación permite comprender mejor cómo las normativas y leyes vigentes pueden ser una herramienta poderosa para combatir la discriminación de género en el contexto de las comunidades indígenas. Reconocer la singularidad de las experiencias y desafíos que enfrentan las mujeres indígenas es fundamental para garantizar que las políticas públicas y las leyes sean efectivas y respetuosas con la diversidad cultural y de género.

Este enfoque en la protección jurídica no solo beneficia a las mujeres indígenas Nasa en particular, sino que también sienta un precedente importante para el avance de los derechos humanos en general, al promover una mayor conciencia sobre la necesidad de abordar la discriminación de género en todas. sus formas, independientemente de la afiliación cultural o étnica de las personas. En última instancia, esta investigación subraya la importancia de un enfoque inclusivo y equitativo en la formulación de políticas públicas y la implementación de leyes, con el objetivo de construir una sociedad con justicia social y de género.

La investigación realizada por la magister Muñoz Luisa (2016), bajo el título "Reflexiones sobre la justicia indígena desde una mirada feminista decolonial: mujeres indígenas del pueblo de los Pastos y prácticas de justicia", pone en evidencia las necesidades que las mujeres indígenas han enfrentado debido a la falta de comprensión de las políticas y conceptos que han perpetuado injusticias laborales y abusos. En este contexto, la autora subraya la importancia de adentrarse en los feminismos comunitarios de Abya Yala como una vía para abordar y rectificar estas problemáticas.

La investigación de Muñoz Luisa destaca la urgencia de atender las inequidades y violencias que experimentan las mujeres indígenas en el pueblo de los Pastos. El desconocimiento de ciertas políticas y enfoques conceptuales ha contribuido a la reproducción de situaciones de explotación y maltrato en el ámbito laboral. Por tanto, la autora aboga por una mayor profundización en los feminismos comunitarios de Abya Yala como una estrategia para promover la justicia y el empoderamiento de estas mujeres.

Al enfocarse en los feminismos comunitarios de Abya Yala, se busca establecer un marco conceptual y práctico que reconozca las particularidades y necesidades de las comunidades indígenas en la región. Este enfoque permite no solo visibilizar las problemáticas específicas que enfrentan las mujeres indígenas, sino también desarrollar estrategias de empoderamiento y transformación social que respeten y valoren sus conocimientos y culturas.

En este sentido, los trabajos de la magister Muñoz Luisa y del magister Christian Camilo Garay-Hernández (2016). Son importantes en este proceso investigativo. El trabajo de la magister Muñoz Luisa se centra en la comunidad indígena de los Pastos, y destaca el papel fundamental que las mujeres desempeñan en la construcción y consolidación de la cultura y la sociedad pastos. El trabajo del magister Garay-Hernández, por su parte, estudia la contribución

de las mujeres al Sistema Educativo Indígena Propio (SEIP) del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC). Ambos trabajos demuestran que las mujeres indígenas son agentes de cambio y transformación social, y que sus conocimientos y experiencias son fundamentales para el desarrollo de estrategias de empoderamiento y transformación social que sean inclusivas y respetuosas de la diversidad.

Mujeres tejedoras de pensamiento en busca de la complementariedad

Uno de los temas principales para la reconstrucción cultural del pueblo Pastos es el reconocimiento de las cosmologías propias de nuestros ancestros. Con relación al tema de género, se resaltan los ideales de la dualidad andina como un proceso de equilibrio entre todo el cosmos.

Las autoras Sofía Torres Montenegro y Mabel Alejandra Cuaspa Meléndez (2020) en su tesis de pregrado titulada "Transmisión de la dualidad en la comunidad indígena Pastos en Bogotá", dan a conocer la relación entre hombre y mujer desde los pensamientos milenarios, y cómo se han venido transmitiendo estos conocimientos en la cultura Pastos. Dicha tesis es clave para este proceso investigativo, puesto que una de las apuestas a la reconstrucción cultural desde el empoderamiento es desde el reconocimiento de lo propio.

Por otro lado, gracias al proceso investigativo realizado en el pregrado, la tesis titulada "Mujeres tejiendo saberes. Posibilidades para el empoderamiento femenino en la comunidad indígena de los Pastos", realizada por Silvia Érica y Mafla Tania(2021), da cuenta de las concepciones de realidad que tienen cuatro generaciones de mujeres acerca del empoderamiento femenino evidenciado desde sus cotidianidades, resaltando las memorias pasadas y presentes en la investigación. Esta tesis es clave para este trabajo investigativo, puesto que es la génesis que entrelaza con este trabajo.

Es por ello, que se hace necesario empezar a configurar el pensamiento desde las cosmologías andinas y la cosmología propia que en el territorio de los Pastos se denomina la dualidad andina, que se representa desde un churo cósmico, formado por dos espirales en forma de caracoles unidos por una línea curva. La parte de arriba y la parte de abajo se unen y estas partes representan el equilibrio del universo, el bien y el mal, el hombre y la mujer, el sol y la luna, la luz y la oscuridad, entre otras.

Este trabajo investigativo se propone como un aporte a la reconstrucción cultural del pueblo Pastos, desde el reconocimiento de la dualidad andina como un principio de equilibrio y complementariedad entre hombre y mujer.

Para ello, se propone configurar el pensamiento desde las cosmologías andinas, a partir de los siguientes pasos: Recuperar los conocimientos ancestrales sobre la dualidad andina, analizar cómo se han transmitido estos conocimientos a lo largo del tiempo y reflexionar sobre el significado de la dualidad para lograr un empoderamiento femenino.

Marco Teórico

Tejiendo el olvido: la pérdida de la armonización de los pueblos aborígenes en América.

Antes de la llegada de los españoles, las sociedades mesoamericanas eran diversas y complejas. En ellas, la posición social de las mujeres variaba según la cultura y la época. En general, según Nájera Coronado (2007) las mujeres mesoamericanas tenían un papel importante en la sociedad. Participaban en la agricultura, la artesanía, el comercio, la religión y la política. Sin embargo, también estaban sujetas a ciertas restricciones. En las sociedades patriarcales, como las aztecas, que habitaban en el centro de México, las mayas de la península de Yucatán y las toltecas que habitaban en el centro de México, los hombres tenían el poder y la autoridad. Las mujeres estaban subordinadas a los hombres y, en algunos casos, eran consideradas propiedad de ellos. En estas sociedades, las mujeres estaban obligadas a casarse. También estaban limitadas en su acceso a la educación, la propiedad y la toma de decisiones. Ortiz (2015) sostiene que las mujeres en las sociedades precolombinas estaban subordinadas, en algunas culturas, las mujeres eran consideradas posesión de los hombres y podían ser vendidas o intercambiadas.

Sin embargo, en otras comunidades precolombinas, las mujeres tenían una posición social diferente. Por ejemplo, en las comunidades de la zona andina, las mujeres tenían un papel importante en la sociedad puesto que manejaban los ideales de la dualidad. Eran líderes espirituales, participaban en la toma de decisiones y tenían acceso a la propiedad. En dichos territorios se evidenciaba una sociedad matrilineal, lo que significa que la herencia se transmitía por línea materna. Las mujeres tenían un papel importante en la producción agrícola, la artesanía y el comercio. También eran líderes espirituales y participaban en la toma de decisiones políticas. Rostworowski (1988) indica que las mujeres en el mundo andino no solo se limitaban a

roles de "esposas y madres", sino que también asumían responsabilidades como "agricultoras, comerciantes, tejedoras, curanderas, adivinas y líderes políticas" (p. 152).

Sin embargo, la armonización de los pueblos aborígenes en América llegó a ser interrumpida con la llegada de los occidentales. La colonización de este territorio americano comenzó en 1492, cuando Cristóbal Colón llegó a las islas del Caribe en nombre de la Corona española. A partir de entonces, los países europeos invadieron, conquistaron y establecieron colonias en territorios habitados por poblaciones indígenas. Como lo afirma el historiador Rolando Rojas en su libro "Historia de América Latina" (2016), "los europeos llegaron a América Latina para explotar los recursos naturales y colonizar las tierras, lo que significó la opresión y la subyugación de los pueblos indígenas" (p. 20). Los colonizadores impusieron sus propias creencias religiosas y culturales, y forzaron a los indígenas a adoptarlas, a menudo a través de la violencia y la coacción, en palabras de Florescano (2010) esto significó la pérdida de la identidad cultural y la cosmovisión de los pueblos indígenas.

Por otro lado, según Lélia González (2022)

(...) la opresión en América con la llegada de los españoles se inició con la imposición de un sistema colonial basado en la explotación de los pueblos indígenas y afrodescendientes, caracterizado por la violencia, la discriminación y la exclusión (p. 15).

La opresión colonial se manifestó de diversas formas, incluyendo la esclavitud, la violencia sexual, la explotación laboral, la discriminación y la exclusión. Las mujeres afrodescendientes fueron esclavizadas y obligadas a trabajar en condiciones inhumanas. Fueron

víctimas de violencia sexual y reproductiva, y se les negó su libertad y su derecho a la familia. Las mujeres indígenas, por su parte, también fueron sometidas a una profunda opresión. Se les despojó de sus tierras, sus tradiciones y su cultura. Fueron forzadas a trabajar en las minas y en las haciendas, y se les negó su derecho a la educación y a la participación política.

En concordancia, la colonización de América tuvo un impacto en el desconocimiento del ser indígena, pero se presentaron unas afectaciones directas especialmente contra las mujeres indígenas, quienes fueron víctimas de la violencia y de la esclavitud sexual. Según la historiadora Carmen Bernand (2015), las mujeres indígenas eran vistas como objetos sexuales por los colonizadores, quienes las esclavizaban para su propio placer y para el beneficio económico (p. 32). Además, la colonización impuso un modelo patriarcal en el que las mujeres estaban subordinadas a los hombres, lo que afectó su posición en la sociedad y su capacidad para tomar decisiones. De acuerdo con Montecino (2008), la colonización impuso un modelo patriarcal en el que las mujeres eran vistas como inferiores y subordinadas a los hombres, lo que afectó su posición en la sociedad y su capacidad para tomar decisiones (p. 67).

De esta manera, Según Lamas (2000), los colonizadores impusieron un modelo de feminidad occidental subordinado al ser humano, legitimando así la violencia de género. Lamas identifica tres formas específicas en las que la colonización contribuyó a esta violencia. En primer lugar, la imposición de la monogamia limitó la autonomía sexual de las mujeres, convirtiéndolas en propiedad de sus maridos. En segundo lugar, la introducción de la propiedad privada otorgó a los hombres control sobre bienes y recursos familiares, fortaleciendo su poder sobre las mujeres. Por último, la evangelización promovió un modelo de feminidad cristiano subordinado al hombre. Estos cambios culturales y sociales crearon un contexto propicio para la violencia de género en América Latina.

Con relación a lo anterior, Silvia Rivera Cusicanqui (2010) sostiene que la colonización no fue sólo un proceso político, económico y social, sino también un proceso cultural y epistemológico. La imposición de una nueva cosmovisión, una nueva visión del mundo tuvo un impacto negativo en las mujeres, especialmente en las mujeres indígenas y afrodescendientes. Las mujeres fueron despojadas de su autonomía, su espiritualidad y su sexualidad. En las sociedades indígenas precoloniales, las mujeres tenían un papel importante en la sociedad. Tenían derechos sobre la tierra, participaban en la política y la religión, y gozaban de autonomía personal. Sin embargo, la colonización cambió todo esto, las mujeres indígenas fueron despojadas de sus tierras, sus derechos políticos y su autonomía personal, fueron forzadas a trabajar en las encomiendas y las minas, y fueron sometidas a violencia sexual. La colonización también afectó la espiritualidad de las mujeres indígenas, la religión católica les enseñó que eran inferiores a los hombres y que su lugar era únicamente en el hogar.

Por otro lado, las mujeres afrodescendientes también sufrieron la opresión colonial. Fueron esclavizadas y obligadas a trabajar en las plantaciones. También fueron sometidas a violencia sexual y a la discriminación racial. El impacto de la colonización en las mujeres se puede ver en la actualidad. Silvia Rivera Cusicanqui (2010) hace referencia a que la lucha por la descolonización debe ser una lucha integral, que incluya la descolonización de la mente y del espíritu. Se necesita descolonizar las cosmovisiones, para que se pueda construir una sociedad más igualitaria para todas las mujeres.

Feminismos y procesos organizativos de las mujeres indígenas en América latina.

Para iniciar este apartado es importante dar una breve introducción sobre el porqué se acoge la expresión de feminismos indígenas latinoamericanos como aportes para este trabajo investigativo. Según Pineda Jiménez (2012) el feminismo latinoamericano debe tener en cuenta

la intersección de la opresión de género con la dominación colonial, dado que el colonialismo ha contribuido a la opresión de las mujeres indígenas de varias maneras. En primer lugar, el colonialismo ha impuesto un modelo patriarcal europeo que ha relegado a las mujeres indígenas a un papel secundario. En segundo lugar, el colonialismo ha destruido las culturas y tradiciones indígenas, que en muchos casos otorgaban a las mujeres un papel más importante en la sociedad.

A su vez, Aguilar Gil (2023), resalta que los feminismos indígenas son un movimiento político y social que busca la emancipación de las mujeres indígenas, reconocen la interseccionalidad de la opresión de género, raza, clase y etnia, y se basan en la cosmovisión indígena. Muchas mujeres son protagonistas de la propia reivindicación de su papel en todos los ámbitos de la vida, culturales, políticos, sociales y económicos, siendo pioneras de realizar cambios significativos en pro una sociedad más justa. Es por ello, que se considera de vital importancia entrelazar o hilar la historia desde el feminismo indígena y latinoamericano con el objetivo de comprender las concepciones y los protagonismos de la mujer en el territorio indígena de los Pastos.

Los movimientos sociales del siglo XX y del siglo XXI de las mujeres han contribuido a la construcción de un feminismo que reconoce la diversidad y lucha por la justicia social y la equidad de género. Como lo menciona Viveros (2016)

Los orígenes del feminismo en América Latina se remontan a la época colonial, cuando las mujeres indígenas y afrodescendientes, que enfrentaban una doble dominación, por su género y por su raza, resistieron a la opresión. Estas luchas se pueden considerar precursoras del feminismo latinoamericano. (p. 20).

Los feminismos latinoamericanos se caracterizan por su enfoque en la intersección de las opresiones de género, raza y clase, y por su compromiso con la lucha por la autonomía y el respeto de las culturas y saberes ancestrales. Como afirma Aída Hernández Castillo en su libro "Mujeres indígenas y feminismos en América Latina" (2010), los feminismos indígenas se basan en "un enfoque crítico hacia el feminismo eurocentrado" y "proponen alternativas radicales para la transformación social y política" (p. 13). Estos feminismos buscan desafíar las estructuras coloniales y neocoloniales que han oprimido históricamente a los pueblos indígenas, y reivindicar el valor de los conocimientos y saberes indígenas.

Además, como señala Norma González en su artículo "El feminismo indígena en México: Reivindicaciones políticas y teóricas" (2003), los feminismos indígenas tienen como objetivo "la construcción de una identidad colectiva que contemple la diversidad de los pueblos indígenas, así como la equidad y la justicia social en todos los ámbitos de la vida" (p. 154). En pocas palabras, los feminismos indígenas buscan desafiar las estructuras de opresión colonial y patriarcal, y proponen alternativas radicales para la transformación social y política.

En muchos años, las mujeres indígenas han resistido y luchado por sus derechos, como lo destaca la historiadora Carmen Bernand (2015) cuando menciona que, a lo largo de la historia, las mujeres indígenas han protagonizado una lucha constante por lograr una equidad entre los seres humanos y han desempeñado un papel destacado en la búsqueda por la independencia y la igualdad.

Lugones (1990) sostiene que el feminismo latinoamericano ha evolucionado en los últimos dos siglos, y en la última década del siglo XX comenzó a cuestionar las preocupaciones

centrales que había mantenido hasta entonces, tales como el racismo y la visión heterocéntrica de los cuerpos sexuados en la organización social.

A finales del siglo XIX, las mujeres latinoamericanas comenzaron a organizarse para reclamar derechos tales como la educación, la expresión, el control económico y el voto, y elaboraron un ideal de igualdad de género que, en sus expresiones más radicales y tardías, exigió la igualdad jurídica y el derecho al voto. Según Gargallo (2019), en el siglo XIX, las feministas latinoamericanas se enfrentaban a condiciones históricas y políticas que limitaban su participación en la vida pública. Estas condiciones incluían la dominación colonial, la desigualdad de clase y la discriminación racial. Como resultado, su enfoque era más moderado que el de sus contrapartes europeas y estadounidenses, quienes tenían más oportunidades de participar en la vida política y social.

En el siglo XX, las mujeres indígenas comenzaron a organizarse en movimientos sociales para luchar contra la discriminación y la opresión que enfrentaban en sus comunidades y en la sociedad en general. Estos movimientos fueron impulsados por líderes indígenas como Rigoberta Menchú en Guatemala, Micaela Bastidas en Perú, Bartolina Sisa en Bolivia, entre otras. (Escobar, 2015, p. 123).

En las décadas de 1980 y 1990, los movimientos feministas en América Latina comenzaron a reconocer la importancia de la diversidad cultural en la lucha por los derechos de las mujeres y a tomar en cuenta las demandas de las mujeres indígenas. En este contexto, surgieron los feminismos indígenas, que se enfocan en la defensa de los derechos de las mujeres indígenas y en la lucha contra el patriarcado y la opresión colonial (Lugones, 2010). De acuerdo con Florescano (2000) en América Latina los feminismos indígenas han tenido una larga historia de lucha y resistencia. Durante la época colonial, las mujeres indígenas enfrentaron la opresión y

la violencia por parte de los conquistadores europeos y de los colonizadores que buscaban imponer su cultura y su religión sobre las comunidades indígenas.

En el siglo XXI, el feminismo latinoamericano ha evolucionado hacia un enfoque más radical y crítico. Las feministas latinoamericanas se centran en la intersección de las desigualdades de género, raza y clase. Además, se oponen al capitalismo y la occidentalización, que consideran que oprimen a las mujeres y otras minorías.

Así pues, las luchas ganadas por los movimientos surgidos a través de la historia gracias a la lucha de muchas mujeres latinoamericanas se deben a varios factores, entre los que se incluyen la globalización, la creciente conciencia de la interseccionalidad y la emergencia de nuevos movimientos sociales.

En contraste con los feminismos occidentales, los feminismos latinoamericanos surgen de una perspectiva particular que se centra en la intersección de la desigualdad de género con la opresión racial, económica y colonial, lo cual es fundamental para comprender la experiencia de las mujeres latinoamericanas en toda su complejidad.

En ese sentido, las mujeres latinoamericanas no sólo sufren de opresión de género, sino también de opresión racial, económica y colonial. Estas opresiones se interseccional y se refuerzan mutuamente, creando una situación de desigualdad y discriminación que es única para las mujeres latinoamericanas e indígenas. Francesca Gargallo (2019) sostiene que algunas mujeres de comunidades indígenas de México, Bolivia, Ecuador y Venezuela se pronuncian en contra de las políticas que promueven la asimilación de las culturas indígenas a la cultura occidental dominante, considerándola una forma de racismo. También denuncian la explotación

sexual de mujeres indígenas y negras por parte de los poderes coloniales blancos, que ha influido en las jerarquías de género y raza en las sociedades latinoamericanas.

Asimismo, Aura Cumes (2021) afirma que las mujeres indígenas han enfrentado el colonialismo reivindicando sus derechos culturales y territoriales. Han liderado importantes esfuerzos para proteger sus tierras ancestrales, las cuales son fundamentales no solo para su supervivencia, sino también para la preservación de su identidad y modo de vida. La defensa de sus idiomas y la promoción de sus tradiciones culturales son elementos centrales en esta lucha, pues representan la resistencia contra la asimilación cultural impuesta por el colonialismo.

El activismo de las mujeres indígenas en América Latina ha demostrado ser una fuerza motriz crucial para la transformación social en la región. A lo largo de los siglos, estas mujeres han sostenido una lucha constante contra la opresión y la discriminación, enfrentando tanto el legado de la colonización europea como los sistemas patriarcales y coloniales que aún prevalecen en la actualidad. Su valiente activismo ha llevado a logros significativos en la batalla por los derechos de las mujeres, abarcando tanto a las comunidades indígenas como a la sociedad en general.

Las mujeres indígenas se han destacado como líderes y agentes de cambio, aportando perspectivas valiosas y enriquecedoras a los movimientos sociales. Su activismo ha abordado una amplia gama de temas, desde la defensa de los derechos territoriales y ambientales hasta la promoción de la educación y la participación política. Han desafiado estereotipos y han desempeñado un papel vital en la revitalización y preservación de las culturas indígenas, transmitiendo tradiciones y conocimientos ancestrales a las nuevas generaciones. Además, su incansable labor ha tenido un impacto positivo tanto a nivel local como global. Han contribuido a

la conciencia y la sensibilización sobre las luchas y desafíos que enfrentan las comunidades indígenas en América Latina. Su activismo ha sido fundamental para influir en políticas y legislaciones que buscan proteger y promover los derechos de las mujeres indígenas, así como para promover la inclusión y el respeto hacia sus comunidades.

Es así como el feminismo en América Latina ha sido caracterizado por su capacidad de integrar luchas y demandas de mujeres de diferentes clases, etnias y culturas, en una región que ha sido históricamente marcada por la desigualdad y la exclusión. Según Rita Laura Segato (2016) en América Latina el feminismo ha sido un importante movimiento social que ha transformado las relaciones de poder y ha sido capaz de plantear nuevas preguntas y demandas para la sociedad. Además, ha sido un espacio de encuentro para mujeres que comparten la experiencia de la opresión y la discriminación.

En la actualidad, el papel de las mujeres indígenas en los procesos organizativos de América Latina ha experimentado una revolución epistemológica significativa, según la investigación de Arce-Rodríguez, Rodríguez-Víquez y Castillo-Rojas (2021) en contraste con las formas dominantes de conocimiento, las epistemologías indígenas resaltan tres principios fundamentales: relacionalidad, espiritualidad y autonomía. La relacionalidad destacan que las mujeres indígenas comprenden el conocimiento como un proceso construido en relación con la comunidad, la naturaleza y el cosmos, una diferencia de la noción individualista de las formas dominantes de conocimiento. La espiritualidad conecta intrínsecamente el conocimiento con la armonía espiritual y con el mundo natural, desafiando la separación entre lo sagrado y lo occidental. Finalmente, la autonomía aboga por un conocimiento que responde a las necesidades

específicas de las comunidades indígenas, desafiando así las imposiciones de conocimientos externos y jerárquicos.

Estas epistemologías relacionadas con las mujeres indígenas no sólo cuestionan las formas dominantes de conocimiento, según (Arce-Rodríguez, Rodríguez-Víquez y Castillo-Rojas, 2021) también ofrecen contribuciones significativas al pensamiento feminista y a la lucha por la justicia social, desarrollando una visión más inclusiva y justa, así como proporcionando una base epistemológica para el empoderamiento de las mujeres indígenas, estas perspectivas desempeñan un papel fundamental en la transformación del panorama epistemológico contemporáneo.

Sin embargo, para construir un feminismo verdaderamente inclusivo y diverso es necesario tomar en cuenta las múltiples luchas y resistencias como lo menciona Silvia Rivera Cusicanqui (2010), quien sostiene que el feminismo latinoamericano debe ser un feminismo descolonizador, que parta de las experiencias y conocimientos de las mujeres indígenas, negras y mestizas. Estas mujeres han sido históricamente las más marginadas y oprimidas, y por lo tanto, tienen una perspectiva única sobre la lucha por la igualdad de género.

Las mujeres indígenas han desempeñado un papel crucial en la promoción de la interculturalidad y el diálogo entre comunidades y entre los mismos hogares, contribuyendo así a la construcción de sociedades más inclusivas y respetuosas de la diversidad. Su participación en estos procesos de construcción de puentes y entendimiento mutuo es un testimonio de su capacidad para forjar un futuro más equitativo.

En este sentido, Gladys Tzul (2018) destaca que las mujeres indígenas son responsables de la reproducción de la vida comunitaria.

Ellas llevan a su cargo tareas importantes desde el hogar que también son parte de un trabajo que aporta a las comunidades, puesto que realizan tareas domésticas como la cocina, el lavado, el planchado y el cuidado de los niños, esenciales para el bienestar de las familias y las comunidades al garantizar la alimentación, el cuidado y la educación de los niños (pág.15).

Es así como las mujeres indígenas también desempeñan un papel crucial en la agricultura que, desde la chagra, también hace parte del cuidado del hogar puesto que, desde esta práctica, las mujeres Pastos alimentan y cultivan las plantas medicinales que son útiles en el día a día, pues, ellas al dedicarse a la siembra, cosecha y preparación de los alimentos, realizan una actividad fundamental para la economía de las comunidades indígenas al proveer alimentos y recursos básicos.

Por otro lado, Gladys Tzul (2018) señala que "las mujeres indígenas son las principales productoras agrícolas en las comunidades indígenas" (p. 16). Aunque su labor en la reproducción de la vida comunitaria a menudo es invisible y no reconocida, resulta fundamental para el bienestar de estas comunidades.

De esta manera, las mujeres indígenas también desempeñan un papel importante en la política comunitaria al participar en asambleas donde toman decisiones cruciales para sus comunidades y ocupar cargos de autoridad comunitaria, como la alcaldía auxiliar o la presidencia del consejo comunitario. En las asambleas comunitarias, las mujeres indígenas tienen voz y voto en asuntos críticos como la tierra, el agua, la educación, la salud y la seguridad, permitiéndoles

participar activamente en la toma de decisiones que afectan sus vidas y las de sus comunidades, así ejercen su capacidad para ocupar cargos de autoridad comunitaria. Según Tzul (2018) menciona que "la participación de las mujeres indígenas en la política comunitaria es cada vez más relevante, evidenciando un cambio significativo en su papel activo en la toma de decisiones" (p. 21).

Los feminismos indígenas han encontrado en las cosmologías andinas una forma de resistir a la opresión patriarcal y colonial que han sufrido las mujeres indígenas a lo largo de la historia. Como afirma Norma González (2003)

(...) para las mujeres indígenas, la lucha por la igualdad de género no puede separarse de la lucha por la defensa de la tierra, el territorio y los recursos naturales, ya que estos elementos son fundamentales en su cosmovisión y en su forma de vida (p. 156).

En las culturas andinas, la cosmovisión es un elemento fundamental en la vida cotidiana. Esta cosmovisión se basa en la creencia de que todo en el universo está interconectado, y que los seres humanos tienen una relación estrecha con la naturaleza y con los espíritus ancestrales. Los feminismos indígenas han encontrado en esta cosmovisión una fuente de inspiración para su lucha por la equidad de género y la justicia social. Como sostiene Aída Hernández Castillo en su libro "Mujeres indígenas y feminismos en América Latina" (2010), "en las cosmologías indígenas, la mujer es considerada una fuerza vital y creadora que tiene una relación directa con la Madre Tierra" (p. 57). Esta relación se basa en la idea de que la naturaleza y la vida son sagradas, y que deben ser respetadas y protegidas.

De esta manera, los feminismos indígenas han desarrollado estrategias de resistencia y de construcción de alternativas desde las cosmologías andinas, en las que se reconoce el papel central de la mujer en la reproducción de la vida y en la defensa de la naturaleza.

Así pues, las cosmologías andinas y los feminismos indígenas tienen una estrecha relación, ya que ambas se basan en la idea de que la vida y la naturaleza son sagradas, y que deben ser respetadas y protegidas. Para los feminismos indígenas, las cosmologías andinas son una fuente de inspiración y de resistencia frente a las opresiones patriarcales y coloniales que han sufrido las mujeres indígenas. De esta manera, los feminismos indígenas han encontrado en las cosmologías andinas una forma de construir alternativas radicales para la transformación social y política.

La educación propia como una fuerza de trasformación comunitaria.

Como se mencionó anteriormente, las distinciones de género son una realidad que se vive en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo los territorios indígenas. Estas distinciones pueden manifestarse de diversas formas, como la desigualdad en el acceso a la educación, la violencia de género, o la discriminación laboral. Angulo, Y. E. (2022). menciona que la educación, tal como está diseñada actualmente, no responde a las necesidades ni las realidades de las mujeres indígenas. A menudo es excluyente y discriminadora, y no les permite desarrollar su potencial pleno.

Una manera de resistir a estas distinciones es a través de la educación propia. La educación propia es un proceso educativo que se desarrolla desde la propia cultura y que tiene como objetivo la formación integral de las personas. En el caso de los pueblos indígenas, la

educación propia se genera a través de la comunidad, la chagra, la familia, las mingas de pensamiento y las instituciones educativas.

La educación propia es un proceso educativo importante para los pueblos indígenas puesto que se centra en las necesidades y los intereses de los pueblos originarios. Es una forma de resistencia que busca reivindicar los derechos particulares con el ánimo de garantizar la continuidad de la cultura y de construir un futuro mejor para sus miembros. Gómez y Hurtado (2023) definen la educación propia como un proceso de resistencia que busca reivindicar los derechos de los pueblos indígenas, afirmando su identidad cultural y autonomía. Como también afirman que la educación propia es una forma de resistencia que busca garantizar la continuidad de las culturas indígenas, transmitiendo sus conocimientos y valores a las generaciones futuras.

En el territorio nariñense, la lucha por la educación propia ha sido una lucha de resistencia y fortalecimiento. Actualmente el territorio de los Pastos ha desarrollado un Proyecto Educativo Territorial (PET) que se encarga de la transmisión de los saberes propios. Este proyecto educativo tiene como objetivo garantizar que las niñas y los niños Pastos tengan acceso a una educación que les permita desarrollar su potencial al máximo, independientemente de su género.

Para ellos, la participación comunitaria es esencial, fomentando un enfoque educativo que involucre activamente a toda la comunidad y reconozca la importancia de la colaboración en el aprendizaje. Además, se destaca la importancia de trabajar los saberes cosmológicos andinos, integrando la visión del mundo de la comunidad en el proceso educativo, y se aboga por la equidad entre hombres y mujeres como parte integral de la transformación social y la justicia. La Asociación Shaquiñan (2012) menciona que en la actualidad se intenta recuperar los saberes

ancestrales por medio del fortalecimiento de las costumbres y tradiciones, entre aquello está el mantener una armonía con todos los seres que habitan el territorio, a través de la guía de los Etno-educadores, mayoras, taitas, lideresas y lideres y demás personas que viven en la comunidad.

Por este motivo, Gómez y Hurtado (2022) afirman que la participación de la comunidad es esencial para el éxito de la educación propia. En primer lugar, los padres y los líderes comunitarios participan en la planificación de la educación propia, lo que ayuda a asegurar que los programas educativos sean relevantes para las necesidades de la comunidad. En segundo lugar, los padres y los líderes comunitarios participan en la implementación de la educación propia, lo que ayuda a garantizar que los programas educativos se implementen de manera efectiva.

Para las luchas feministas latinoamericanas e indígenas es importante que se eduque a las nuevas generaciones sobre la importancia de la cosmología propia del territorio con relación a la dualidad andina como lo menciona Angulo, Y. E. (2022) La educación propia es una alternativa necesaria para que las mujeres indígenas recuperen su identidad y sus conocimientos. Es una educación que se basa en su cultura y sus necesidades, y que les permite desarrollar su potencial de manera plena. (p. 32).

De igual manera López, W. (2017) menciona que

Los saberes cosmológicos andinos son una herencia de los pueblos originarios de los Andes, que han sido transmitidos de generación en generación. Estos saberes contienen conocimientos sobre la naturaleza, la humanidad y el cosmos, y son esenciales para la comprensión del mundo y el lugar de los seres humanos en él. (p. 14)

Los pueblos indígenas andinos han desarrollado una rica cultura y tradiciones cosmológicas que han sido transmitidas a través de diferentes medios, como la oralidad, la música, la danza y los rituales. El minguear la palabra es una de las tradiciones que desempeñan un papel importante en la transmisión de la cultura y las tradiciones cosmológicas de los pueblos indígenas, y se constituye como una práctica de trabajo comunitario en la que las y los miembros de una comunidad se reúnen para realizar una tarea común, como la construcción de una casa o la cosecha de alimentos. El minguear es una oportunidad para que las personas se reúnan, compartan sus conocimientos y habilidades, y fortalezcan los lazos comunitarios.

En pocas palabras la educación propia puede entenderse desde lo planteado por Bolaños y Tattay (2005) cuando afirman que la educación propia se sustenta en tres principios fundamentales. En primer lugar, se destaca la valoración de la cultura y la identidad indígena, cuyo propósito es fortalecer estos elementos al transmitir de manera integral los conocimientos, saberes y tradiciones propias a las nuevas generaciones. En segundo lugar, la educación propia aboga por el respeto a los derechos colectivos de los pueblos indígenas, entre los cuales se incluyen el derecho a la educación, la autonomía y la autodeterminación. Este enfoque busca no solo reconocer, sino también promover activamente estos derechos. Finalmente, el tercer principio es la participación comunitaria, que impulsa la involucración de la comunidad en todas las etapas del proceso educativo, desde la planificación hasta la ejecución y evaluación. Este enfoque fomenta una educación contextualizada y arraigada en las realidades y necesidades de las comunidades indígenas.

Cosmologías Andinas.

El rescate y la preservación de la cultura y las tradiciones indígenas son temas centrales, y la cosmología andina en el territorio de los Pastos es una propuesta para la recuperación de la identidad cultural y la sabiduría ancestral. La comprensión del pensamiento cosmológico de los pueblos indígenas latinoamericanos es fundamental para profundizar en esta temática. Es necesario adentrarse en las creencias y prácticas que han sido transmitidas a través de generaciones. Estas creencias y prácticas consideran que el universo es un todo en el que cada elemento tiene un papel importante y único en la existencia. En este contexto, la cosmología andina representa una oportunidad para reconectar con la naturaleza, recuperar la memoria colectiva y construir una sociedad más equitativa y sostenible.

Para abordar la comprensión de la cosmología andina en el territorio de los Pastos, se puede referir al planteamiento de Ticona (2026) quien asume que

La cosmovisión andina se caracteriza por su visión holística del mundo, en la que todos los elementos están interconectados y forman un todo. La naturaleza, los seres humanos y los espíritus son parte de este todo, y están en constante interacción. (p. 142).

Es así como la cosmología andina es un sistema de creencias y conocimientos que explican el origen y la estructura del universo, de la naturaleza, de los seres humanos y su relación con el mundo. Este sistema de creencias se basa en la tradición oral, en la observación de la naturaleza, y ha sido transmitido a través de generaciones en comunidades indígenas de Sudamérica (Ossio, 2018).

La cosmología andina incluye la creencia en dioses, diosas, fuerzas naturales, varios niveles de realidad y la importancia del equilibrio y la armonía. Ticona (2016) señala que los

pueblos andinos creen que los seres humanos están conectados con la naturaleza a través de sus ancestros. Esto significa que los seres humanos tienen una responsabilidad de cuidar la naturaleza, para que las generaciones futuras puedan disfrutar de ella. Otra creencia importante de la cosmovisión andina es que la naturaleza es sagrada. Esto significa que la naturaleza no es simplemente un recurso que podemos explotar, sino que es una fuente de vida y sabiduría. Los pueblos andinos creen que debemos respetar la naturaleza y vivir en armonía con ella.

La Cosmovisión Andina según Garat (2022) es una forma específica de ver y entender el mundo, tanto material como espiritual. Es un aspecto fundamental de la cultura ancestral de los pueblos indígenas de los Andes y se basa en la creencia de recuperar la cultura y los saberes antiguos, como la medicina, la música, la gastronomía, etc. El territorio de los Andes condiciona la cultura, y la fusión de dos fuerzas, la cósmica y la telúrica, se entiende como la existencia de la vida y forma parte de la filosofía andina.

En el territorio de los Pastos, la cosmología andina se convierte en una apuesta hacia la recuperación de lo propio, incluyendo el pensamiento, el territorio, las costumbres y tradiciones que aún se conservan. La pervivencia de la cosmovisión andina en este territorio puede verse reflejada en las prácticas y rituales que se realizan en la actualidad, los cuales están relacionados con el cultivo de la tierra, la producción de alimentos, la curación y el cuidado de la naturaleza.

En este sentido, la recuperación de la cosmología andina en el territorio de los Pastos no sólo implica la valoración de un sistema de creencias y conocimientos ancestrales, sino también la defensa de la biodiversidad y el medio ambiente, así como la promoción de una forma de vida en armonía con la naturaleza. De esta manera, la comprensión de la cosmología andina en el territorio de los Pastos resulta fundamental para entender la identidad y la cultura de los pueblos indígenas que habitan en este territorio, así como para promover su conservación y preservación

La cosmovisión andina se refleja en el concepto de sumak kawsay, que aboga por el crecimiento espiritual, la armonía y la racionalidad, y promueve un estilo de vida que supera el consumismo y se basa en el respeto a las lenguas y los conocimientos de los pueblos indígenas. La cosmovisión andina es fundamental para comprender el contexto de la plurinacionalidad y la interculturalidad en Colombia, Perú, Ecuador y en otros países de América Latina que componen la región andino-amazónica.

En la cosmovisión andina, el universo es conocido como "Pacha" y se lo reconoce desde las ideas de feminidad y creadora de vida. Según Arguedas (2002), el universo en la cosmovisión andina es un todo holístico que incluye tanto el mundo material como el tiempo, y se lo reconoce desde las ideas de feminidad y creadora de vida. El universo está compuesto por cuatro mundos interconectados: Hawa Pacha (mundo exterior), Hanan Pacha (mundo superior), Kay Pacha (este mundo) y Ukhu Pacha (mundo inferior). El Hawa Pacha es un universo invisible que está más allá de los sentidos humanos. El Hanan Pacha es el cielo visible, habitado por el Sol (Ti) reconocido desde la masculinidad, la Luna (Mama Killa) reconocidas desde la feminidad y las constelaciones y estrellas.

Así pues, en la cultura andina, el Sol y la Luna son adorados y tienen un papel importante en la vida cotidiana. La danza de Tijeras, por ejemplo, es una expresión cultural que todavía invoca a los cuatro mundos durante sus ritos de iniciación. La cosmovisión andina es una forma de ver el mundo que está íntimamente ligada a la naturaleza y al universo, y sigue siendo un aspecto importante de la cultura andina moderna por lo cual están totalmente ligados en un equilibrio dual.

Por otro lado, para mencionar la importancia que tiene la maternidad, la mujer y la procreación, es importante reconocer que la Pachamama, la Madre Tierra, es la causante del

origen de la vida. La Pachamama es una deidad femenina que representa la fertilidad, la abundancia y la protección. Ella es la fuente de la vida, y su culto está profundamente arraigado en la cultura andina.

La maternidad es considerada una función sagrada en la cosmovisión andina. Las mujeres son vistas como guardianas de la vida, y su papel es fundamental para la continuidad de la comunidad. La procreación es un acto de reciprocidad entre la mujer y la Pachamama. Al dar a luz a un niño, la mujer está contribuyendo al ciclo de la vida y al bienestar del universo. El reconocimiento de la importancia de la maternidad, la mujer y la procreación es una expresión de la visión holística de la cosmovisión andina. La vida es un proceso continuo que involucra a todos los seres vivos, y la mujer juega un papel fundamental en este proceso.

La tierra se divide en dos mundos, el Ukhu Pacha debajo de la superficie y el Kay Pacha, donde vivimos los humanos. La tierra al principio era un trozo de roca estéril en el espacio, pero luego fue fecundada por el kamaqen, la simiente del sol. Esta energía de la vida existe en el universo y va fecundando otros planetas. La Kallpa es la energía universal que se manifiesta de diversas formas como calor, electricidad, y rayos. El kamaqen es una forma evolucionada de la Kallpa, que es la fuerza capaz de producir la vida y darles movimiento y conciencia a los seres inanimados. Según un aforismo quechua, incluso las piedras pueden convertirse en seres pensantes en el tiempo y la materia. Por lo que el Ti (sol) y Pacha Mama (madre) se rigen en una misma sincronía de armonía (García, 2017, p.31).

El pensamiento andino y su relación con el ser humano y el churo cósmico.

La cultura andina considera al ser humano (hombres y mujeres) como una forma más de la evolución de las especies en el Kay Pacha, pero no como superior ni dominante sobre otras formas de vida. Hay especies con una conciencia y percepción sensorial más avanzadas que la humana, y formas como montañas, lagunas, cavernas y cerros comparten un concierto infinito con la Pacha. El ser humano es visto como uno más de la variedad de formas de vida, no el dueño absoluto de todo lo que existe, y no puede alterar el orden natural en su provecho.

La cultura andina se diferencia del pensamiento occidental al no ser homocentrista.

Según García (2017, p. 32), la "Ñaupa runakuna" significa "gente del pasado", y hace referencia a distintas humanidades que han habitado la Tierra y han sido reemplazadas por otras manifestaciones de la especie.

García (2017) afirma que el principio fundamental de la ética andina es la relación del ser humano con la naturaleza. Según la cultura andina, el humano es igual a todas las formas de la vida y es solo un hijo del cosmos, por lo que debe vivir en armonía con él y cuidar sus formas de vida. El humano no es el dueño del universo y no puede destruir la naturaleza. Su papel principal es vivir en armonía con el cosmos y utilizar solo lo necesario para su existencia. El humano no puede vivir para sí mismo, sino que debe estar abierto al universo y a su vida múltiple. (p. 67-68).

La ética andina se basa en una relación armoniosa entre el humano y la naturaleza. En esta cultura, el humano no es visto como superior o dueño del universo, sino como un igual entre las formas de vida. El ser humano occidental ha olvidado cómo comunicarse con la naturaleza y se ha convertido en su depredador. La obligación de la gente andina es vivir en equilibrio con el

cosmos, cuidar la naturaleza y utilizar solo lo necesario para su existencia. Los humanos / la gente debe vivir mirando hacia el universo y estar abierta al concierto de la vida.

Por otro lado, un concepto importante que se le dará protagonismo en este apartado es el pensamiento dual andino, lo cual alude a la armonía desde la igualdad con todo lo existente en el universo, dicho pensamiento se acerca al equilibrio no solo desde el tema de equidad de género, sino también de la armonía misma del universo, por ejemplo, la relación y la complementariedad que existe entre el sol y la luna, la vida y la muerte, el río y la tierra, el hombre y la mujer, el bien y el mal.

La dualidad según la cosmovisión andina es una característica importante en la vida de los pueblos indígenas. Esta se refleja en todos los aspectos de su vida y está presente en la forma en que perciben el mundo y sus relaciones. Según Ticona (2015) la dualidad andina es un elemento fundamental de la cosmovisión andina. La dualidad andina es la división del mundo en dos principios opuestos pero complementarios, como el sol y la luna, el día y la noche, y el arriba y el abajo. Ticona afirma que la dualidad andina es importante porque refleja la naturaleza del mundo, que está lleno de dualidades, como la vida y la muerte, la luz y la oscuridad, y el bien y el mal. La dualidad andina nos enseña a aceptar y apreciar estas dualidades, y a ver cómo se complementan entre sí.

La cosmovisión andina es una forma de ver el mundo que se basa en la dualidad y la armonía. Lajo (2005) señala que la dualidad andina se basa en la paridad, lo que significa que la unidad individual no existe sin una contraparte complementaria. Esta dualidad se traduce en la armonía complementaria entre el ser humano y la naturaleza, que se explaya en todos los contextos de la convivencia. Un ejemplo de cómo la justicia indígena se basa en la cosmovisión andina es el uso de la minka, que para García (2017) es una forma de trabajo comunitario

voluntario que se utiliza para realizar tareas comunes, como la construcción de caminos o la limpieza de un río, es un ejemplo de cómo la justicia indígena se basa en la cosmovisión andina. La minka se basa en la idea de que todos los seres vivos están conectados y que todos tenemos la responsabilidad de cuidar el mundo que nos rodea. (p. 112).

La justicia indígena en Ecuador es una expresión de esta cosmovisión holística y respetuosa de la naturaleza. Muñoz Torres (2010) explica que la justicia indígena se basa en la idea de que todos los seres vivos están conectados entre sí y con la naturaleza. Por lo tanto, el objetivo de la justicia indígena es restaurar el equilibrio y la armonía entre las personas, la naturaleza y el cosmos. La Constitución de Ecuador reconoce la justicia indígena como un sistema legal válido, con la misma dignidad constitucional que la justicia ordinaria. Sin embargo, la Constitución también establece que la justicia indígena debe coordinarse y cooperar con la justicia ordinaria, para garantizar la protección de los derechos humanos.

La integración de la justicia indígena en el marco legal ecuatoriano no solo implica reconocimiento legal, sino que también refleja una profunda conexión con la cosmovisión indígena. Esta integración tiene implicaciones importantes para la sociedad, ya que no sólo se trata de un sistema legal alternativo, sino que representa una filosofía arraigada en la relación armónica entre seres humanos y naturaleza. Esta perspectiva se alinea con el principio de Dualidad Andina, en la que, según Ocaña (2016), las fuerzas y energías de la naturaleza se entrelazan en una complementariedad vital, lejos de ser una división. De esta manera, la justicia indígena no sólo busca preservar la cultura y tradiciones, sino que también promueve la sostenibilidad del planeta al reconocer la interconexión de todos los seres vivos y la necesidad de

restaurar la armonía en un mundo cada vez más preocupado por la protección. del medio ambiente.

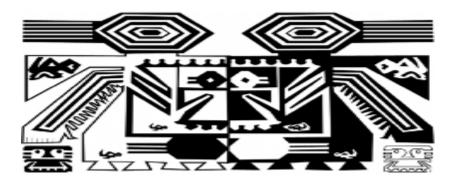


Ilustración 1. Estacio, R. (2023). Dualidad Andina. Figura 1. En La Dualidad Andina en el territorio de los Pastos. ancestral inmerso en el tejido en guanga y la espiritualidad (pp. 136-156). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

La dualidad andina es un principio generador y estructurador de los pueblos ancestrales. Según Chirán (2013), los contrarios no son antagónicos, sino complementarios. En el contexto de la justicia indígena, la dualidad se entiende como la participación equitativa de mujeres y hombres en la toma de decisiones.

Una de las nociones más cercanas a la dualidad andina en el territorio de los Pastos es el churo cósmico, Ticona E (2015) explica que

La dualidad andina nos enseña que debemos encontrar un equilibrio entre los diferentes elementos del mundo. Por ejemplo, debemos encontrar un equilibrio entre la naturaleza y la cultura, entre el desarrollo económico y la protección del medio ambiente. La dualidad andina nos enseña que no podemos separar estos elementos, sino que debemos verlos como partes interconectadas de un todo. (p. 114)

El término Churo cósmico proviene de la palabra quechua "churruco", que significa "cuna" o "amamantamiento". En la cosmovisión andina, el Churo cósmico se refiere a la idea de que la tierra es como una cuna que protege y nutre a los seres humanos. Es un concepto que destaca la importancia de la naturaleza en la vida de las personas y la importancia de mantener un equilibrio con la naturaleza para garantizar la supervivencia y el bienestar. Según Restrepo (2015)

Para tejer el equilibrio entre naturaleza y [ser humano], lo propio y lo no propio, el churo cósmico es un símbolo del transcurso de vida. Este enfoque se centra en propiciar la multiculturalidad, entendida como la heterogeneidad cultural empírica e históricamente existente en las sociedades. (p. 80).

La cosmovisión andina es una visión dual del mundo, que, según Chiran Aura (2013), se basa en la idea de que el universo está compuesto por dos fuerzas opuestas y complementarias: el principio masculino y el principio femenino. Estas dos fuerzas se encuentran en todos los aspectos de la vida, desde la naturaleza hasta la sociedad.

En la cultura Pasto, la dualidad se expresa de diversas maneras. Por ejemplo, se cree que el ser humano es una combinación de materia y espíritu, y que la dualidad se encuentra en la mayoría de los órganos. También se dice que la divinidad tiene aspectos masculinos y femeninos, y que el mundo andino Pasto se ve como un tejido mágico gracias a la ley natural y al mito de las dos perdices. La cosmovisión dual no es exclusiva de la cultura Pasto. En Sur América, hay diversas culturas que comparten esta visión del mundo, como el Imperio Inca. La sociedad Inca también estaba organizada por la dualidad, según las crónicas españolas.

Para concluir, es de suma importancia destacar los hallazgos del marco teórico, donde se subraya la relevancia de abordar la pérdida de la armonía en las comunidades aborígenes de América Latina. Se señala que, en estas sociedades, muchas mujeres fueron subordinadas, mientras los roles estereotipados que desempeñaban eran naturalizados, como la labor en la cocina y el tejido. Tras la llegada de los españoles, esta situación se acentuó en la mayoría de los territorios, incluyendo la comunidad de los Pastos, donde, a pesar de su participación en la agricultura y la economía, su papel principal seguía siendo el de esposas y madres. Las mujeres indígenas fueron también víctimas de la violencia y la esclavitud durante la colonización, impactando su espiritualidad y relegándolas a un plano de inferioridad según los preceptos implícitos de la religión católica.

Por otro lado, en el ámbito del feminismo, los procesos organizativos de las mujeres indígenas en América Latina evidencian una lucha por la emancipación, reconociendo la intersección de opresiones basadas en género, raza, clase y etnia. Estos movimientos feministas, arraigados en la identidad colectiva y la búsqueda de equidad y justicia social, proponen alternativas para la transformación política y social, reconociendo y abordando las opresiones raciales, económicas y coloniales experimentadas por las mujeres latinoamericanas como resultado del colonialismo. Se enfatiza en una vida comunitaria vista desde una perspectiva interseccional.

Posteriormente, se aborda el tema de la educación propia como motor de transformación social, destacando la importancia de la formación integral de las personas, donde el pensamiento comunitario es fundamental. En la comunidad indígena de los Pastos, el proyecto educativo

territorial ha sido esencial para promover la autonomía de género, fomentando la participación de todos los miembros de la comunidad.

En cuanto a la cosmovisión andina, se resalta la resistencia de los pueblos aborígenes ante el deterioro ambiental y espiritual, proponiendo una conexión profunda con la naturaleza y una responsabilidad compartida entre hombres y mujeres en el cuidado del territorio y el bienestar común. La reconstrucción cultural en la comunidad de los Pastos enfatiza la importancia de la enseñanza sobre el respeto a la madre tierra desde las edades tempranas, involucrando a toda la comunidad en este propósito. El pensamiento andino, centrado en la noción del "churo cósmico", enfatiza la complementariedad entre hombres y mujeres para garantizar el equilibrio y la supervivencia de los pueblos. Este enfoque invita a tejer el pasado con el presente, reconociendo y honrando las enseñanzas de los ancestros para avanzar con espiritualidad hacia la sanación y la armonía con la naturaleza.

Marco Metodológico

En este apartado se intenta dar a conocer las rutas metodológicas que se tendrán en cuenta para seguir tejiendo el trabajo investigativo. Según Martínez (2011) "la investigación es una parte del conocimiento humano en la que interviene un sujeto cognoscente" (p.1). Es importante tener en cuenta los referentes conceptuales y académicos que han sido trabajados anteriormente sobre el tema para enriquecer la investigación y llegar a conclusiones más precisas.

Reconociendo los hilos del tejido: el paradigma investigativo cualitativo.

El término paradigma se refiere a una serie de ideas, conceptos, métodos y creencias que conforman una forma de ver el mundo y comprender la realidad. Esta perspectiva puede ser

compartida por un grupo de personas, como en el caso de una comunidad científica o una cultura.

Es importante destacar que los paradigmas no son meras teorías o modelos aislados, sino que incluyen una compleja red de creencias, valores, supuestos y prácticas que conforman una visión del mundo coherente y sistémica. Los paradigmas son importantes porque influyen en la forma en que los seres humanos entienden y experimentan el mundo que les rodea, así como en la forma en que interpretan y analizan la información que reciben.

Es importante tener en cuenta que los paradigmas no son fijos o inmutables, sino que pueden cambiar y evolucionar a lo largo del tiempo. De hecho, la historia de la ciencia está llena de ejemplos de paradigmas que han sido superados por nuevos enfoques y descubrimientos. El paradigma es una perspectiva compartida por un grupo de personas que conforma una forma de ver el mundo y comprender la realidad. Este concepto fue desarrollado por el filósofo de la ciencia Thomas Kuhn, quien lo definió como "una constelación de creencias, valores, técnicas, y supuestos compartidos por los miembros de una comunidad científica particular" (Kuhn, 1962, p. 10).

Es así, como el término paradigma se refiere a una forma de ver y entender el mundo que incluye una compleja red de creencias, valores, supuestos y prácticas. Los paradigmas son importantes porque influyen en la forma en que los seres humanos entienden y experimentan el mundo que les rodea, y pueden afectar los resultados de la investigación científica y las conclusiones que se derivan de ella. Los paradigmas no son fijos o inmutables, sino que pueden cambiar y evolucionar a lo largo del tiempo.

En concordancia con lo anterior, un tipo de paradigma adecuado para este ejercicio investigativo es el paradigma cualitativo, el cual "se enfoca desde un sentido humanístico y de

posiciones idealistas que resalta las concepciones evolutivas y de orden social" (Martínez, 2011, p.11). Por ende, uno de los intereses teóricos de la investigación cualitativa es la comprensión de sentido y la orientación y liberación de la acción humana.

La investigación cualitativa es un enfoque de investigación que se centra en la comprensión de los fenómenos sociales a través de la interpretación de los significados que las personas dan a sus experiencias. Se basa en la idea de que la realidad es subjetiva y que no puede ser explicada de manera objetiva.

Las características fundamentales de la investigación cualitativa de acuerdo con Martínez (2011) son las siguientes:

- No se basa en hipótesis: La investigación cualitativa no parte de hipótesis preconcebidas, sino que busca descubrir los significados que las personas dan a sus experiencias.
- Tiene una perspectiva histórica: La investigación cualitativa estudia las experiencias de las personas en un contexto histórico y social determinado.
- Es metodológicamente naturalista: La investigación cualitativa se lleva a cabo en el entorno natural de las personas, sin alterarlo.
- Es descriptiva: La investigación cualitativa se centra en la descripción de los fenómenos sociales, sin intentar explicarlos causalmente.
- Es participativa: La investigación cualitativa implica la participación de los investigadores en el proceso de investigación.
- Utiliza técnicas cualitativas: La investigación cualitativa utiliza técnicas como la observación participante, la entrevista cualitativa y el análisis de documentos.

El paradigma cualitativo es un enfoque de investigación que se centra en la comprensión de la experiencia humana y en la interpretación de los significados que las personas dan a sus

vivencias. Se basa en un enfoque humanístico y en posiciones idealistas, que resaltan la importancia de las concepciones evolutivas y de orden social. Martínez (2011, p. 11) sostiene que el paradigma cualitativo se basa en la idea de que la realidad es subjetiva y que los significados que las personas dan a sus experiencias son importantes para comprenderla. Esta afirmación es importante porque reconoce que la realidad no es una cosa fija, sino que es interpretada de manera diferente por las personas. Los significados que las personas dan a sus experiencias son, por lo tanto, fundamentales para comprender su realidad.

Una de las principales características de la investigación cualitativa es que no parte de hipótesis preconcebidas, sino que busca descubrir nuevos hallazgos y comprender el sentido de las experiencias y acciones humanas.

Metodológicamente, la investigación cualitativa se caracteriza por ser naturalista, descriptiva y centrada en la comprensión de las experiencias de las personas desde su perspectiva subjetiva y social. Martínez (2011) sostiene que la investigación cualitativa se lleva a cabo en el contexto natural de las personas y los fenómenos que se estudian, utilizando una variedad de técnicas de recolección de datos, incluyendo la observación directa, la entrevista cualitativa y la investigación no intrusiva. La investigación cualitativa valora la diversidad y la continuidad de los individuos y las prácticas culturales, permitiendo una comprensión profunda de los fenómenos que se estudian.

Tanteando nuestros hilos: el enfoque interpretativo.

El enfoque interpretativo se encarga del estudio de los significados que las personas otorgan a sus experiencias, acciones y comportamientos en un contexto social específico. Por lo tanto, se trata de una perspectiva que busca entender la realidad social desde el punto de vista de

los sujetos que la viven, en lugar de imponer categorías preconcebidas desde el exterior. En la investigación cualitativa, el enfoque interpretativo se basa en la idea de que los seres humanos construyen su propia realidad a través de la interpretación de las situaciones en las que se encuentran.

En este sentido, el enfoque interpretativo es especialmente útil en el estudio de temas que involucran la subjetividad, como las actitudes y comportamientos respecto a las desigualdades de género en una comunidad indígena. Al centrarse en la comprensión de los significados y las interpretaciones que las personas hacen de su propia realidad, se puede tener una comprensión más profunda y rica de la complejidad de los fenómenos sociales.

Es importante tener en cuenta que el enfoque interpretativo no pretende descubrir una "verdad" objetiva sobre la realidad social, sino que se enfoca en la construcción de significados compartidos por los miembros de una comunidad. Por lo tanto, el investigador debe estar preparado para enfrentar la complejidad y diversidad de las interpretaciones que pueden surgir en el proceso de investigación.

En resumen, el enfoque interpretativo es una perspectiva útil y necesaria en la investigación cualitativa, ya que permite entender la complejidad y subjetividad de la realidad social desde el punto de vista de los sujetos que la viven. En el caso de la investigación sobre las desigualdades de género y la falta de reconocimiento del papel de la mujer que aún existen en la comunidad indígena de los Pastos, el enfoque interpretativo permitirá comprender las múltiples y diversas formas en que se construyen los significados y las prácticas en torno a este tema en la vida cotidiana de la comunidad.

Conociendo el tejido: el estudio de caso.

En el contexto del estudio de caso se busca una comprensión profunda y detallada del fenómeno objeto de estudio en su contexto natural, con el fin de explorar y describir situaciones complejas y contextuales que no pueden ser estudiadas a través de métodos cuantitativos. Según Yin (2014), el estudio de caso es una técnica de investigación empírica que se utiliza para investigar fenómenos contemporáneos dentro de un contexto de la vida real, cuando se estudian los límites entre el fenómeno y su contexto, y cuando no se pueden separar claramente los eventos y el contexto. De esta manera, en el presente trabajo se realizará un estudio de caso de la comunidad indígena de los Pastos, para comprender sus prácticas culturales en relación con el papel de la mujer. La recolección de datos se llevará a cabo a través de diversas herramientas, como la guía del entrevistador, las entrevistas semiestructuradas, la observación, el análisis de contenidos, las cuales permitirán la recopilación de información valiosa y detallada sobre el objeto de estudio. Así, se podrá obtener una comprensión profunda de las actitudes, percepciones y comportamientos de la comunidad con relación a la comprensión del papel de la mujer en la comunidad indígena de los Pastos visto desde las cosmologías propias del territorio.

Tejiendo nuestra historia: herramientas hiladoras de investigación.

La técnica que se aplica en el estudio de caso implica el análisis detallado y exhaustivo de un caso particular, ya sea un individuo, una organización, un evento o un proceso. Los estudios de caso son especialmente útiles para analizar situaciones complejas en las que se deben considerar múltiples factores y variables.

Para llevar a cabo un caso, es necesario utilizar varias herramientas y técnicas que permitan recopilar y analizar datos de manera rigurosa y sistemática. Según Stake (2006) algunas de las herramientas que se pueden utilizar en el estudio de caso incluyen las entrevistas, el

análisis de documentos y registros. Las entrevistas permiten obtener información detallada sobre la perspectiva y experiencia de los participantes, el análisis de documentos y registros permite examinar los datos objetivos y fiables relacionados con el caso.

Reconociendo lo nuestro: la entrevista.

La investigadora Huertas (2005) indica que el estudio de caso resulta apropiado para la realización de entrevistas, especialmente las informales, ya que el entrevistado se siente cómodo y confiado al hablar con el investigador, quien tiene una clara intención investigativa. Aunque el entrevistador cuenta con una guía de posibles preguntas, la mayoría de ellas provienen del contexto de la conversación inmediata. Esta guía permite que se cubra la misma información para cada entrevistado, y además ayuda a calcular el tiempo disponible para cada pregunta y para la entrevista en su conjunto, así como a manejar los datos de manera sistemática (Huertas, 2005, p. 3).

Las entrevistas informales son una herramienta de investigación que permite al investigador obtener información de primera mano de los participantes. Estas entrevistas se caracterizan por ser abiertas y flexibles, lo que permite que la conversación fluya de forma natural. Según Huertas (2005), los tópicos de una entrevista informal deben ser relevantes para el tema de la investigación, pero también deben ser abiertos y flexibles para permitir que la conversación fluya de forma natural. (Para mayor claridad véase el Anexo A: Guía de entrevista informal).

Con relación a todo lo mencionado anteriormente, este proceso de investigación se articula en tres fases cruciales, cada una desempeñando un papel fundamental en la construcción y desarrollo de este trabajo de grado. Este trabajo se divide en tres fases fundamentales. En la primera fase, se inicia la investigación seleccionando documentos y autores claves que servirán

de base para sustentar los temas elegidos, que incluyen la exploración de los procesos feministas a lo largo de la historia y la relevancia de las cosmovisiones indígenas en los territorios andinos. Además, se comienza a diseñar y aplicar entrevistas, a algunos miembros claves de la comunidad Pastos que han trabajado en la reivindicación del territorio.

La segunda fase consiste en continuar la investigación, profundizando en el contexto de estudio y estructurando el marco teórico. Se diseña un conjunto de entrevistas dirigidas específicamente a grupos de mujeres lideresas de la comunidad para explorar cómo la cosmología andina y las prácticas cotidianas reinterpretan el papel de la mujer Pastos en la sociedad.

Finalmente, la tercera fase comprende la aplicación y análisis de las entrevistas recopiladas. Se procede a elaborar un análisis en profundidad, y se lleva a cabo la reelaboración y reorganización de los textos escritos para la preparación del informe final de trabajo de grado. Estas tres fases se interconectan para lograr una comprensión más completa y enriquecedora de la temática en cuestión

Resultados.

Tanto las voces de las mujeres como de los hombres fueron tenidas en cuenta para entrelazar los hilos que le darán firmeza a este apartado, es de vital importancia mencionar que las entrevistas se constituyeron a partir de algunas preguntas que tiene relación con la percepción y el papel de la mujer Pastos desde los pensamientos cosmológicos andinos, y también dieron cuenta de cómo la mujer ha logrado reivindicar su papel de ser mujer en la sociedad.

El tratamiento de datos incluidos en este trabajo de grado cuenta con el consentimiento informado tanto en entrevistas como en fotografía. (Véase anexo B: Autorización de tratamiento de datos).

. Estas entrevistas se realizaron a personas que han liderado varios procesos políticos y procesos de reconstrucción cultural como lo son:

- Mama Genis: ex gobernadora del Resguardo del Gran Tescual del municipio de Puerres. Comisionada de la mujer indígena ante la mesa permanente de concertación, creadora del cabildo de Puerres. Pertenece a la comisión de la mujer indígena del territorio de los Pastos.
- John Guancha: miembro del resguardo de Pastas Aldana: Sociólogo.

 Creador de los dos procesos más importantes para la educación indígena junto con la asociación Chaquiñán y el consejo mayor que tratan sobre la recuperación de la cultura Pastos que son: la festividad de las fiestas cósmicas y los proyectos binacionales de reconstrucción de los pueblos indígenas. Trabaja en el comité técnico de la conformación de la nueva Universidad indígena del territorio de los Pastos.
- Esneida Reyna: Médica mayor tradicional del resguardo de Colimba, encaminada en la medicina tradicional desde las plantas propias del territorio.

- Aldemar Ruano. Investigador de toponimias de la lengua Pastos,
 Etnoeducador, docente miembro de la Mesa de Educación Indígena del Pueblo Pastos.
 Encargado de recibir los procesos iniciales de la educación indígena en el territorio de los Pastos en 1.999.
- Lucía Irene Moreno: maestra indígena etnoeducadora miembro del Consejo Mayor de la Mesa de Concertación Pastos y Quillasingas, lideresa indígena del Resguardo de Muellamues en el pueblo Pasto, presidenta de la Asociación de maestra indígena "Yachay Awanakuna tejedores del saber".
 - Gabriel Ortega: Médico tradicional del Resguardo de Mueses Potosí.
- Rogelia Etelvina Yaguapaz: docente etnoeducadora del resguardo indígena de San Juan, ha sido docente por más de 20 años en diferentes lugares del territorio y por ende en diferentes resguardos.

Las personas mencionadas anteriormente representan figuras políticas que han tejido sus luchas y contribuciones comunitarias durante más de tres décadas, con el firme propósito de reivindicar a la comunidad indígena Pastos en todo el territorio Nariñense. Cada una de ellas se involucra diariamente en los procesos de reconstrucción cultural del territorio indígena de los Pastos. Por esta razón, su participación es considerada fundamental en el presente trabajo de grado, pues sus diversas perspectivas sobre la dualidad y el reconocimiento equitativo de hombres y mujeres, así como sus enfoques desde las ideologías del pensamiento cosmológico andino, reflejan una vida dedicada a reconocer, luchar y fortalecer el territorio.

Algunas de las mujeres entrevistadas son líderes destacadas, que han llegado a ser las voceras de los pueblos ante diversas entidades y mesas de concertación. De igual manera, muchos hombres, a través de sus experiencias y recorridos por el territorio, han logrado

comprender, desde las costumbres y tradiciones de la mayoría, la esencia misma del pueblo indígena Pastos.

Por ende, este apartado tiene un tema principal que corresponde al reconocimiento del papel de la mujer Pastos desde las ideologías del pensamiento cosmológico andino. Esta se desglosará en diferentes categorías que aluden a la importancia del rol de la mujer en el campo político, familiar, comunitario, espiritual y en la defensa y reconstrucción del territorio.

La dualidad cosmológica andina vista desde la complementariedad: mujeres ombligando el pensamiento.

En este apartado se pretende dar a conocer la importancia de las mujeres en la reconstrucción cultural de la comunidad indígena de los Pastos. A pesar de que las labores cotidianas de la mujer en el hogar han sido estigmatizadas e invisibilizadas. El pensamiento occidental, centrado en la acumulación de capital y el progreso material, ha contribuido a invisibilizar y desvalorizar las labores del hogar. Estas tareas, tradicionalmente asignadas a las mujeres, son consideradas como secundarias o de poco valor.

Sin embargo, en las comunidades indígenas, estas labores tienen un significado y una importancia fundamentales. En la comunidad indígena de los Pastos, las labores del hogar son desempeñadas principalmente por las mujeres, estas tareas incluyen la preparación de alimentos, la limpieza de la casa, el cuidado de los niños y el apoyo a las actividades agrícolas y ganaderas. Desde una perspectiva occidental, estas tareas podrían considerarse como rutinarias o de poca complejidad. Sin embargo, en la cosmología andina, estas labores tienen un significado profundo. Las mujeres son consideradas como las guardianas del hogar y la comunidad. Ellas

son las encargadas de mantener el equilibrio y la armonía en el mundo. Estas tareas contribuyen a la reproducción de la vida, a la preservación de la cultura y al fortalecimiento de la comunidad.

Las mujeres Pastos desempeñan un papel central en la transmisión de la cultura y los saberes ancestrales a las nuevas generaciones. Son ellas las encargadas de contar las historias, enseñar las tradiciones y los valores, y transmitir los conocimientos sobre la medicina tradicional, el trabajo agrícola y artesanal, y los rituales religiosos.

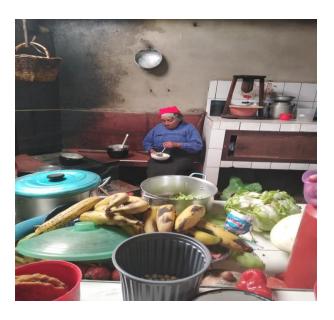
Esta labor es fundamental para la preservación de la cultura Pastos, ya que garantiza que los saberes ancestrales se transmitan de generación en generación. Además, las mujeres Pastos también son responsables de la reproducción social y cultural de la comunidad. En los últimos años, las mujeres indígenas de los Pastos han asumido un papel más activo en los procesos de fortalecimiento del territorio. Son ellas las que están liderando iniciativas de desarrollo sostenible, de defensa de los derechos indígenas, y de protección del medio ambiente. Yaguapaz E, afirma que:

Desde muy pequeña, mi mamita nos enseñaba a cocinar, a vender lo que se sembraba en la chagra y para qué servía cada una de las plantas, mi mamita era la que en sí sacaba la cara por la familia, porque mi papá por un tiempo, solo se dedicaba a tomar, pero mi mamá era la que se encargaba de darnos los consejos por medio de algunos recuerdos y enseñanzas que había aprendido en su vida. Recuerdo que ella nos contaba que los espíritus de la naturaleza, como los duendes, suelen buscar a las mujeres jóvenes y bonitas para enduendarlas ¹como

-

En el contexto de la mitología y las creencias populares, la palabra "enduendar" puede tener un significado diferente al que se le da en el lenguaje cotidiano. En este caso, la palabra "enduendar" se refiere a la acción de hipnotizar a un ser humano por parte de un ser de la naturaleza, en este caso un duende.

por ejemplo hace poco, como hace una año una niña de la escuela estaba enduandada porque iba a la quebrada del Boquerón a las 6:00pm de la tarde a pesar de dejarla encerrada, se escapaba, cuando la fueron a ver estaba hablando sola y bañándose en ese frío, por eso, por cosas como esas no podíamos asomar ni al río, ni a los bosques vírgenes después de las 5:00pm de la tarde, porque había muchas niñas que terminaban enduendadas. Ahí está el caso de la tía Celestina, que al parecer un duende trabajador sigue viviendo en su casa y ella a pesar de tener 92 años, todos los días se levanta a trabajar, ella tiene más fuerza que muchos jóvenes y eso en la sociedad es admirable que a su edad haga tantas cosas no sólo por ella sino por la comunidad. (Entrevista de Yaguapaz. E, mayo 12 de 2023).



Fotografía 2 Licenia Quenguan, una mayora de 92 años, mencionada en la entrevista de Yaguapaz E. cocina en el fogón para los peones y la familia. Fotografía tomada por Tania Mafla en diciembre de 2022 en el Resguardo de Cumbal, Colombia.

En una observación personal realizada en el resguardo de Cumbal, se pudo constatar que las mujeres mayores siguen siendo las encargadas del fogón. Alrededor del fogón, se reúnen a la familia para hablar de las eventualidades del día y tienen voz y voto dentro de sus casas.

Además, el fogón o la tulpa es el escenario principal para transmitir los saberes y tradiciones por medio del diálogo. En esta ocasión, al observar la cotidianidad de la mayora Licenia Quenguan, se evidencia que ella es la que cuida de los demás en la alimentación, no sólo a las personas sino también a los animales. A pesar de su edad, es quien dirige el hogar en donde todos le tienen respeto y admiración a sus palabras de sabiduría. A lo largo del día, la mama Licenia Quenguan se dedica a preparar los alimentos para la familia. Cocina quinua, maíz, papa y otros productos de la tierra. También prepara bebidas tradicionales, como la chicha de maíz; ella es una mujer sabia y respetada en la comunidad. Su conocimiento de la cocina y de las tradiciones ancestrales es invaluable (Tania Mafla, observación personal, diciembre de 2022).

Por otro lado, al reconocer que su casa está ubicada en una zona de difícil acceso cerca del río, se resalta que muchos nombran al Boquerón como territorio donde albergan seres de la naturaleza, y mama Licenia es una mujer trabajadora incansable que da lo mejor de sí en sus labores a pesar de su edad. Su propia historia sobre la presencia de un duende trabajador en su hogar alimenta las creencias de la comunidad en mitologías e historias sobrenaturales. Esto destaca la profunda conexión entre las mujeres indígenas como mama Licenia y las creencias arraigadas en las cosmologías propias del territorio de los Pastos, subrayando así la importancia de su papel en la comunidad desde una perspectiva sagrada y culturalmente significativa.

La mayora Licencia reconocida en la comunidad por su incansable lucha por salir adelante, es familia de quien realiza este trabajo investigativo. Por ello, se reconoce el hilo de su vida en cuanto a sus luchas como mujer. Al momento de perder a su marido, líder indígena, ella

debió asumir las labores tanto domésticas como del trabajo en la agricultura. Esto la llevó a replantearse lo que había naturalizado como una mujer ama de casa cuidadora de sus hijos. En ese entonces, ella optó por enviar a su hija a la escuela y, de ahí, a la universidad. Hoy por hoy, su hija es líder de la comunidad gracias a los esfuerzos de su madre. Las mujeres Pastos se esfuerzan por dignificar sus vidas y la de las siguientes generaciones, aun cuando desde su cotidianidad intentan siempre mejorar.

Con relación a lo anterior, en muchos escenarios familiares, la mujer ha sido la que dirige el hogar, a pesar de que su papel de cuidadora sea estigmatizado. A través del diálogo, las mujeres transmiten la historia que sigue viva. En las culturas occidentales, este tipo de narrativas puede ser estigmatizado y sustentado por las comunidades científicas. En cambio, en el territorio ancestral, se cree y se respeta lo que sucede en él, incluso si es inexplicable. Silvia Rivera Cusicanqui, 2010, menciona que

Las mujeres indígenas han sido históricamente las guardianas de la memoria y la cultura. Son las que transmiten las historias, los cantos, las danzas, los saberes y las tradiciones de sus antepasados. Su papel es esencial para la preservación de la identidad y la cultura de los pueblos indígenas. (p. 123).

Las historias ancestrales son importantes para las comunidades porque ayudan a preservar la cultura y los valores tradicionales. Las historias transmiten conocimientos y sabiduría de generación en generación, y ayudan a las comunidades a mantener su identidad. Además, las historias pueden proporcionar orientación y apoyo a las personas que enfrentan desafíos. Las historias de las mujeres curanderas, parteras y líderes espirituales son testimonio del papel central que han desempeñado las mujeres en la transmisión de las historias ancestrales. Estas mujeres han utilizado las historias para transmitir sus conocimientos y habilidades a las

generaciones futuras. Por ejemplo, las mujeres curanderas utilizan las historias para enseñar a los jóvenes sobre las plantas medicinales y los rituales de sanación. Las parteras utilizan las historias para preparar a las mujeres para el parto y la maternidad. Y las líderes espirituales utilizan las historias para guiar a sus comunidades en tiempos de dificultad.

Es cierto que las mujeres Pastos desempeñan un papel central en la transmisión de la historia y la cultura de su pueblo. Son ellas las encargadas de contar las historias ancestrales, de enseñar las tradiciones y los valores, y de preparar a los jóvenes para la vida adulta. En este sentido, son ellas las que llevan la espiral del tiempo, que se expande y se contrae, que da forma a la vida. Desde la perspectiva de la dualidad, las mujeres representan el principio femenino, que se asocia con la receptividad, la intuición y la conservación. Son ellas las que reciben la sabiduría de los antepasados, la integran y la transmiten a las generaciones futuras. El churo cósmico es un símbolo de esta dualidad. La espiral que se expande representa el principio masculino, que es activo y creador. La espiral que se contrae representa el principio femenino, que es receptivo y conservador.

En la cultura Pastos, las mujeres son las encargadas de mantener la espiral del tiempo girando. Son ellas las que aseguran que la historia y la cultura continúen vivas. El churo cósmico es un símbolo importante en la cultura que representa la dualidad y complementariedad entre hombres y mujeres. Según Muñoz (2019), la espiral que se expande representa el principio masculino, que es activo y creador, mientras que la espiral que se contrae representa el principio femenino, que es receptivo y conservador.

Por ende, es importante mencionar que también se intentará ombligar la historia, los mitos, la palabra y el pensamiento con el fin de llegar a comprender la dualidad andina con

relación a la complementariedad entre hombres y mujeres vistas desde el churo cósmico en el territorio de los Pastos. Para los indígenas Pastos, ombligar significa recrear la historia desde un punto de vista descolonizado. Esto implica reconocer la diversidad y la igualdad de todos los pueblos con el ánimo de resaltar la importancia de la comunidad, la naturaleza y la espiritualidad en la cultura, puesto que a través del recrear la palabra esta puede perdurar por generaciones, como menciona John Guancha (2023) Otra manera que se puede reivindicar el papel de la mujer es contando y compartiendo el mito, son los referentes culturales porque en cada uno de ellos la mujer ha jugado un papel muy importante. (Entrevista de John. G, Julio 20 de 2023).

Con relación a lo anterior, las mujeres Pastos cargan una historia de resistencia, lucha y resiliencia, además han jugado un papel fundamental en la preservación de su cultura y su territorio. Han sido líderes espirituales, políticas y sociales, y han contribuido a la construcción de un territorio más justo e igualitario.

Ombligar la historia a través de la oralidad es una forma de reconocer el legado de las mujeres en su contribución a la sociedad. Es una forma de descolonizar el pensamiento, pues permite volver a lo propio para fortalecerlo, sin desconocer todo aquello que fue impuesto.

Además, permite construir una complementariedad entre hombres y mujeres como lo menciona Moreno Lucía (2023):

Otra manera de manifestarse es a través de la crianza de los hijos, trasmitir de manera oral y práctica todas las tradiciones que tiene nuestra cultura de los Pastos a nuestras guaguas, desde el momento del nacimiento. Es la mujer la que realiza la formación de sus hijos y a partir de ahí, es como ella participa dentro del fortalecimiento y hace parte

de las prácticas activas culturales de nuestro territorio". (Entrevista de Moreno. L, Julio 20 de 2023).

Es por lo anterior que se dará un reconocimiento a esa palabra que se hereda y que en ella albergan algunos pensamientos cosmológicos que han pasado de generación en generación a través de la oralidad de nuestras mamas, entre ellos está el más conocido que alude a la fuerza sagrada de la mujer y es el mito de las dos perdices, dicho mito es muy popular y alude a dos fuerzas creadoras.

Guzmán (2018) narra que, en un principio, el mundo era un caos. No había montañas, ni ríos, ni valles, ni bosques. Solo había un gran vacío. En ese vacío, vivían dos mujeres brujas, una blanca y una negra. La mujer blanca representaba el mundo de arriba, el cielo, la luz y la vida. La mujer negra representaba el mundo de abajo, la tierra, la oscuridad y la muerte. Un día, las dos mujeres decidieron crear un nuevo mundo. Se convirtieron en perdices y comenzaron a danzar en el cielo. La mujer blanca danzaba hacia el oriente, creando las montañas y los ríos. La mujer negra danzaba hacia el occidente, creando los valles y los bosques. Cuando las dos perdices terminaron de danzar, el mundo estaba formado. La mujer blanca se quedó mirando al oriente, y la mujer negra se quedó mirando al occidente. Así, se estableció la división del territorio en dos partes, una parte blanca y una parte negra. (p.12).

Las creencias relacionadas con el territorio, como el mito que narra Guzmán (2018) son fundamentales en las culturas indígenas, ya que proporcionan un marco conceptual para comprender y relacionarse con el entorno natural. En este mito, las dos mujeres brujas, representando el cielo y la tierra, personifican fuerzas fundamentales de la naturaleza. Su

capacidad para crear el mundo a través de la danza subraya la profunda interconexión entre los seres humanos y la naturaleza en la cosmovisión indígena.

El papel de las brujas, duendes y seres de la naturaleza en este mito refleja la creencia en entidades espirituales que tienen un papel activo en la formación y el mantenimiento del mundo. Estos seres son vistos como guardianes y cuidadores del territorio, y su presencia es esencial para el equilibrio y la armonía del ecosistema. Desde la perspectiva de los pastos, las brujas son consideradas como intermediarias entre el mundo terrestre y espiritual, y se les atribuye un papel crucial en la creación y preservación del entorno natural. En el contexto de los indígenas Pastos, las brujas son vistas como figuras de gran relevancia y respeto. Su capacidad para influir en la configuración del territorio y su conexión con el cielo y la tierra las convierte en seres poderosos y sabios en la cosmovisión de esta comunidad. Así, la creencia en estas entidades contribuye a fortalecer la relación entre los pastos y su entorno, fomentando la conservación y el cuidado del territorio como parte integral de su identidad y forma de vida.

El mito de las dos perdices sigue vigente en la comunidad, a pesar de que se trata de una historia que se ha contado como algo fantástico. Es importante reconocer la percepción actual que se tiene de este mito, como lo menciona Moreno Lucía (2023).

Nace a partir del mito de origen del cual venimos nosotros como Pastos que es el mito de las perdices, estas fueron dos mujeres sabias y poderosas que tuvieron la capacidad de trasmutar y convertirse en animales, eran dos mujeres sabias que organizaron el mundo, nosotros sabemos que la visión del pueblo de los Pastos está organizada a través de la dualidad, de lo blanco y lo negro, de la perdiz blanca y la negra. Esta cosmovisión que

es la forma de ver el mundo que nosotros tenemos, nace a partir del mito. (Entrevista de Moreno. L, Julio 20 de 2023).

A su vez, Aldemar Ruano (2023) también menciona que:

Llegando a recobrar el ejercicio, cosmogónico, teogónico de lo que es y representa la mujer en los pueblos de los Pastos es el ejercicio de la igualdad, del equilibrio, dentro del poder de los pueblos porque si vamos a ver el concepto de la ley natural, la mujer siempre está presente desde la leyenda de las perdices. (Entrevista de Ruano. A, Julio 20 de 2023).

Este mito es el más importante para el territorio de los Pastos puesto que desde allí nace toda la idea de la creación. Según Achig (2016), las dos perdices representaban dos fuerzas opuestas, pero complementarias: el cielo y la tierra, la luz y la oscuridad. (p.45) Este es un mito indígena originario del territorio de los Pastos en el cual narra la historia de dos perdices poderosas, una blanca y una negra, que llegaron a los Andes y fundaron el pueblo de los Pastos.

El mito de las dos perdices es una expresión de la importancia de las mujeres en la creación del mundo. El mito muestra que las mujeres tienen el poder de crear y transformar, y que son esenciales para el equilibrio y la armonía del cosmos. Sin embargo, esta representación de la mujer indígena no es necesariamente la realidad. En la actualidad, las mujeres indígenas siguen enfrentando discriminación y desigualdad en muchos ámbitos de la vida. En Colombia, por ejemplo, las mujeres indígenas tienen un menor acceso a la educación, la salud y la participación política que los hombres indígenas. Esta situación es preocupante, ya que contradice la representación de las mujeres en el mito de las dos perdices. El mito muestra a las

mujeres como creadoras y transformadoras del mundo, pero la realidad es que las mujeres indígenas siguen siendo discriminadas y marginadas.

El mito de las dos perdices representa la importancia de la complementariedad y la cooperación, así como la creencia de que los humanos y la naturaleza están conectados y deben trabajar juntos para crear un mundo armonioso. En el plano simbólico, la perdiz blanca representa la fuerza femenina, la sabiduría y la fertilidad, mientras que la perdiz negra representa la fuerza masculina, la protección y la fuerza. Las dos perdices representan la dualidad de la naturaleza y la humanidad, gracias a esta complementariedad, se puede lograr una reciprocidad en la que la mujer pueda participar y tener más voz y voto en otros escenarios en pro de ella y de la comunidad.

La representación de las mujeres en la cosmovisión del pueblo Pasto se basa en el principio de complementariedad, que es fundamental en la cosmovisión andina. Green (2023) sostiene que la complementariedad de hombres y mujeres es un principio fundamental de la cosmovisión Nariñense. Este principio se aplica a todos los ámbitos de la vida, desde la economía y la política hasta la religión y la cultura. La complementariedad es esencial para el equilibrio del mundo y también es un principio importante para la lucha por los derechos de las mujeres indígenas. La idea de complementariedad es un principio importante para la lucha por los derechos de las mujeres indígenas. Green (2016) sostiene que la complementariedad no es una justificación para la desigualdad de género. Por el contrario, es un principio que puede utilizarse para promover la igualdad de género. Cuando los hombres y las mujeres son tratados como iguales, pero con roles y responsabilidades complementarios, se crea una sociedad más justa y equitativa para todos. Con relación a lo anterior Yaguapaz E. Menciona

para nosotros las mujeres, la complementariedad la vivimos cuando nos esforzamos por estudiar y salir adelante, cuando nos ganamos los espacios a través de lo que hemos construido, lastimosamente el mito y las cosmologías narran la complementariedad como algo armonioso pero la realidad es otra, por eso debemos esforzarnos (Entrevista de Yaguapaz. E, mayo 12 de 2023).

Es importante cuestionar la visión tradicional de la complementariedad como un principio igualitario, puesto que la entrevistada señala que, en la realidad, las mujeres indígenas deben esforzarse más que los hombres para alcanzar los mismos objetivos. Esto se debe a que, a pesar de que la cosmovisión andina reconoce la igualdad entre hombres y mujeres, en la práctica, las mujeres siguen enfrentándose a la discriminación y la desigualdad. La complementariedad es un principio que se basa en la idea de que los hombres y las mujeres tienen diferentes roles y responsabilidades en la sociedad. Sin embargo, en la práctica, estos roles y responsabilidades suelen ser desiguales. Por ejemplo, las mujeres indígenas suelen ser las encargadas de las tareas domésticas y de cuidado, mientras que los hombres suelen ser los encargados de las tareas productivas. Esta división del trabajo reproduce las desigualdades de género existentes en la sociedad.

La complementariedad se presenta como un principio igualitario, ya que afirma que los roles y responsabilidades de los hombres y las mujeres son iguales en importancia y valor. Sin embargo, en la práctica, la complementariedad a menudo se utiliza para justificar la desigualdad de género. Por ejemplo, se puede argumentar que las mujeres indígenas no necesitan acceder a la educación superior porque ya tienen un rol complementario en la sociedad. Este tipo de argumentos niegan el derecho de las mujeres a la igualdad de oportunidades, es por ello por lo

que se debe reconocer de manera clara el verdadero sentido de la complementariedad, vista desde lo heredado por los antepasados indígenas del territorio de los Pastos.

Por ende, Según Achig (2016), la cosmovisión andina se basa en los principios de complementariedad y reciprocidad. Estos principios sostienen que los opuestos, como el hombre y la mujer, no son mutuamente excluyentes, sino que se complementan para formar un todo integral. En el caso del pueblo Pasto, las mujeres son representadas como el poder de la tierra, la energía y el complemento opuesto del hombre. Ellas son las encargadas de la agricultura, la reproducción y la espiritualidad. Su papel es fundamental para el equilibrio y la armonía del mundo.

La cosmovisión del pueblo de los Pastos resalta la importancia de la complementariedad entre hombres y mujeres para el fortalecimiento de la comunidad. En el territorio, se concibe que ambos géneros son necesarios y se complementan en el trabajo, las responsabilidades familiares, la gobernabilidad y la labor en la chagra. Sin embargo, es importante analizar críticamente esta visión a la luz de la realidad cotidiana. Si bien la complementariedad puede ser un ideal dentro de la cosmovisión, no podemos negar la existencia del machismo en las comunidades indígenas. El machismo se manifiesta en prácticas que discriminan y subordinan a las mujeres, limitando su participación en la toma de decisiones, el acceso a la educación y la propiedad de la tierra.

El feminismo, por otro lado, no debe ser visto como una amenaza a la complementariedad, sino como una herramienta para alcanzar la equidad de género. Los feminismos latinoamericanos buscan la transformación de las estructuras patriarcales que generan desigualdad y violencia hacia las mujeres. En este sentido, es necesario un análisis profundo que reconozca la riqueza de la cosmovisión del pueblo de los Pastos, sin idealizarla ni

negar las problemáticas que persisten. Se debe promover una complementariedad que no implique subordinación, sino que se base en el respeto mutuo y la igualdad de oportunidades para ambos géneros.

En las comunidades indígenas, el trabajo comunitario es una práctica fundamental para el bienestar del colectivo. En las mingas, hombres y mujeres de todas las edades, independientemente de su oficio o profesión participan de manera complementaria, independientemente de su rol social. En una observación participante realizada en una comunidad, se pudo observar que las mujeres participaban en tareas tradicionalmente masculinas, como la construcción y el trabajo agrícola. Por ejemplo, algunas mujeres se encargaron de preparar los alimentos, mientras que otras participaron en la construcción de una casa junto con los hombres y los niños. También se pudo observar que las mujeres indígenas pastusas profesionales, como docentes, médicas y abogadas, participaban en las mingas comunitarias, aportando con lo que se necesitara en el momento inmediato, en este caso era necesario abrir un camino. (Tania Mafla, observación personal, mayo del 2023).

La complementariedad en el trabajo comunitario es una forma de eliminar las desigualdades de género entre los indígenas del pueblo Pasto. Cuando toda la comunidad, incluyendo a las profesionales, trabajan juntos, se crea una colectividad más fuerte y equitativa. Por ende, la educación propia puede contribuir a la eliminación de las desigualdades de género en las comunidades indígenas de varias maneras. En primer lugar, puede ayudar a la comunidad a comprender la importancia de la complementariedad entre hombres y mujeres. En segundo lugar, puede promover la participación de las mujeres en los espacios de toma de decisiones. En

tercer lugar, puede capacitar a las mujeres para que desempeñen un papel más activo en la comunidad.



Fotografía 3: [Mujeres y hombres trabajando en la minga comunitaria, el objetivo es destapar un camino. Autora: Tania Mafla. Mayo del 2023].

Dentro de las cotidianidades la maternidad y la feminidad es exaltada y homenajeada como una virtud sagrada en una de las representaciones importantes de la mujer vistas en el territorio, se evidencia en una de las observaciones realizadas dentro del resguardo indígena del gran Cumbal, la figura de la maternidad que es rescatada a través de la fiesta del Colla Raymi. En esta fiesta, las mujeres llevan sus trajes decorados con flores, y las mujeres jóvenes son las que realizan las danzas en honor a la figura de la maternidad y la procreación de la mujer, mientras que los hombres cortejan y exaltan a sus madres, progenitoras y cuidadoras. Las mujeres son las que llevan el peso de la tradición en esta fiesta, ellas son las que representan la fuerza y la vitalidad de la mujer, y son las que transmiten la importancia de la maternidad a las generaciones futuras. La fiesta del Colla Raymi es una celebración de la vida y la fertilidad. Es un momento para honrar a las mujeres y a su papel fundamental en la comunidad.

Es importante traer a colación algunos pensamientos mencionados en una entrevista realizada a Green (2016), en la que sostiene que la maternidad es un proceso único y especial que comienza en el vientre. La madre es responsable de la educación del niño desde el principio, desde la alimentación hasta el desarrollo de los sentidos. El vientre es la primera casa del niño y su primera escuela. Green también afirma que la madre tierra debe ser el centro de la educación, ya que todo en ella está en orden y armonía. Green, A. (2023, 1 de septiembre, Pedagogía de la madre tierra: reconectarse con el vientre).

Es así, como se visibiliza el papel de la mujer como un ser que aporta, construye y es parte de la comunidad, es importante mencionar que la mujer es vista desde un papel importante, pero se resalta que todo ser y elemento que existe en la naturaleza tiene el mismo valor, desde mama montaña, hermana piedra y hermano hombre, como lo menciona Aldemar Ruano (2023)

La representación de las mujeres en la cosmovisión del pueblo Pasto, está dada por la condición sagrada de los calendarios agrícolas, lunares y solares que representan más que todo el ejercicio del respeto a lo femenino, a la madre tierra, los hombres en sus danzas, en sus rituales, son hombres que se visten de mujeres en gratitud, ritualidad, sagranidad de la madre tierra, porque la mujer representa eso, el poder de la tierra, la mujer representa la energía, la mujer representa el complemento opuesto del hombre y además, dentro de estos conceptos lo más relevante es el ejercicio del círculo, como representación de lo igual de lo equitativo del equilibro en todo. (Ruano. A, 2 de junio de 2023).



Fotografía 4[Mafla, T. (mayo de 2023). Danzantes de male vestidos de mujeres para homenajear a la maternidad y fertilidad.

Abadio Green (2017), en su conferencia titulada "Madre Tierra y Pueblos Indígenas", aborda la creación del universo a través de dos semillas: la semilla del hombre y la semilla de la mujer. Según Green, estas dos semillas representan el agua, y cuando se unen, surgen el fuego y la danza. Esta creación forma un espiral, enfatizando la no linealidad de la vida, una perspectiva significativa para las comunidades indígenas, donde el pasado no es una entidad estática, sino una experiencia vivida y recordada. Green destaca la importancia de recordar y comprender para cultivar un amor auténtico hacia la Madre Tierra, comenzando por amar a la mujer que está a nuestro lado. Él enfatiza que todo en este contexto está interconectado en una espiral que abarca el concepto de churo cósmico, que habla sobre la complementariedad entre pasado, presente y futuro.

La importancia del papel de la mujer en la comunidad Pastos se hace evidente a través de la observación de sus labores. González Enríquez (2019) sostiene que las mujeres desempeñan un papel central en la vida social y cultural, ya que son responsables de la agricultura, la

artesanía y el cuidado de los hijos. Los hombres, por su parte, tienen un papel más activo en la política. Sin embargo, la relación entre los hombres y las mujeres es de complementariedad, no de subordinación. Para ello, no se busca que la mujer haga las mismas labores que los hombres, sino que desde su misma esencia trasforme y reconstruya la cultura como lo menciona Mama Genis cuando afirma que:

Esa concepción distinta era la concepción de gobierno porque si no decir nuestros compañeros piensan de manera inmediata, pero nosotros pensamos de manera en futuro, como cuando estamos empezando empezamos a tejer los escarpines a tejer la ropita, entonces desde esa misma concepción de futuro el gobierno se puede pensar y sobre todo en este momento donde estamos presentando crisis climáticas, alimentarias, sociales donde los hijos se sienten con abandono. (Entrevista de Genis. M, Julio 20 de 2023).

Es así como, la dualidad cosmológica andina vista desde la complementariedad entre hombres y mujeres, en el territorio de los Pastos. Se ha observado que las mujeres desempeñan un papel central en la vida social y cultural, ya que son responsables de la agricultura, la transmisión oral, la artesanía y el cuidado de los hijos. Los hombres, por su parte, tienen un papel más activo en la política. Sin embargo, la relación entre hombres y mujeres es de complementariedad, no de segregación o de menosprecio.

En el caso del pueblo Pasto, las mujeres son representadas como el poder de la tierra, la energía y el complemento opuesto del hombre. Las mujeres Pastos han jugado un papel fundamental en la preservación de su cultura y su territorio. Han sido líderes espirituales, políticas y sociales, y han contribuido a la construcción de un territorio más justo e igualitario. Es importante destacar que las mujeres desde su misma esencian todos sus aportes a la comunidad

están vistos desde el cuidado y la protección de la comunidad. Su labor es fundamental para el equilibrio y la armonía del territorio. Los hombres Pastos también desempeñan un papel fundamental en la comunidad. Son los principales proveedores de alimentos y recursos, y son responsables de la protección de la comunidad, como también son líderes espirituales y políticos, y juegan un papel importante en la toma de decisiones de la comunidad. Los hombres y las mujeres Pastos se complementan mutuamente. Las mujeres son la fuerza de la tierra, y los hombres son la fuerza del cielo. Juntos, crean un equilibrio y una armonía que es esencial para la supervivencia de la comunidad.

Desde la chagra y la casa "mujeres vistas desde el cuidado"

La evangelización dejó una brecha de desigualdad entre hombres y mujeres, asignando roles predeterminados a cada género. En el caso de las mujeres Pastos, estos roles se centraron en el cuidado del hogar, la crianza de los hijos y la preservación de la oralidad, roles que eran considerados inferiores a los de los hombres. Este trabajo investigativo busca tejer y volver a las raíces, reconociendo que la cosmología ancestral de los pueblos andinos es un camino para reivindicar la dualidad entre hombres y mujeres, una dualidad que no es de desigualdad, sino de complementariedad.

Cabe señalar que históricamente se asignan a las mujeres tareas principalmente relacionadas con las labores del hogar, como la cocina, el tejido y la crianza de los hijos. Esto condujo a que la vida de la mujer se centrara exclusivamente en estos trabajos, aunque a través de estas prácticas, las mujeres asumían y continúan asumiendo el papel crucial de transmitir y preservar la cultura mediante la oralidad, en cuanto a lo que Gargallo (2018) afirma,

tradicionalmente, las mujeres han sido asignadas a tareas domésticas que han limitado su participación en otros ámbitos de la sociedad. Sin embargo, a través de estas tareas, las

mujeres han asumido un papel fundamental en la transmisión y preservación de la cultura (p. 20).

Las mujeres de la comunidad de los Pastos son participantes activas de la construcción cultural a través de diferentes prácticas del cuidado. En particular, la casa y la chagra son los escenarios donde las mujeres realizan su mayor aporte, ya que son las encargadas de reunir a la familia para recibir los alimentos en la cocina alrededor del fogón. Este espacio es un lugar de tertulia, de conocer los sentimientos y vivencias de los demás, y de transmitir la cultura a través de mitos, leyendas e historias propias del territorio. Según Lamas (2016).

el trabajo doméstico no es menos productivo que el trabajo remunerado. Es una tarea que requiere tiempo, esfuerzo y dedicación. Sin embargo, no se le reconoce su valor económico ni social. Esto genera una desigualdad entre hombres y mujeres, ya que las mujeres suelen ser las principales responsables del trabajo doméstico (p. 23).

En este sentido, algunas de las entrevistas realizadas a mujeres de la comunidad de los Pastos dan cuenta de estas comprensiones pues mencionan que la cocina y la chagra son un espacio central en la vida de la comunidad, ya que es el lugar donde se reúne la familia para compartir alimentos, historias y experiencias. En este espacio, las mujeres transmiten la cultura a las generaciones más jóvenes, compartiendo sus conocimientos sobre la historia, las tradiciones y los valores de la comunidad.

Es muy importante desde hace 5.030² años donde existía la mujer, ella era quien designaba las tareas del hogar y así el acompañamiento a su esposo, a su familia mediante la minga del decir y el hacer. Iniciando desde las pedagogías de la chagra, con la guagua con todo el núcleo familiar, desde ahí nace la siembra de la semilla para fortalecer la existencia como culturas originarias. (Entrevista de Esneida M, Julio 20 de 2023).

A su vez, Lucía M. menciona que:

La forma de manifestarse el papel de la mujer a partir de las prácticas cotidianas se realiza a partir de la participación de las mingas de trabajo y pensamiento, es la mujer la que ayuda a organizar, a organizar a preparar el alimento, también la mujer es muy organizada, es fundamental dentro lo que es las organizaciones de las mingas, pero también es la responsable de mantener viva la chagra y el tejido. Otra manera de manifestarse es a través de la crianza de los hijos, transmitiendo de manera oral y práctica todas las tradiciones que tiene nuestra cultura de los Pastos a nuestras guaguas. Desde el momento del nacimiento, es la mujer la que realiza la formación de sus hijos, y a partir de ahí, es como ella participa dentro del fortalecimiento y hace parte de las prácticas activas culturales de nuestro territorio (Entrevista Lucia M. Julio 20 de 2023).

² Esneida, comunicación personal, 20 de julio de 2023, afirma que desde hace 5.030 años (fecha mencionada por la entrevistada) la crianza es un acto político y que las mujeres Pastos han estado transmitiendo sus tradiciones y valores a sus hijos.

En una de las observaciones en la comunidad de los Pastos, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la transmisión de la cultura. Una de las formas en que lo hacen es a través del cultivo de plantas medicinales en sus chagras, como manzanilla, ortiga, romero y eucalipto. Este cultivo es una práctica cultural que se transmite de padres a hijos. Las mujeres transmiten a sus hijos sus conocimientos sobre las propiedades medicinales de estas plantas, así como las creencias y tradiciones relacionadas con ellas. Los niños crecen con estas plantas a su alrededor, por lo que aprenden a conocer sus propiedades curativas. (Tania Mafla, observación personal, 2 de abril del 2023).



Fotografía 5 [Mafla, T. (2023, julio). gobernabilidad y justicia propia, las nuevas generaciones: madres e hijo cosechando en la chagra la caléndula para los remedios, Resguardo de san juan. Fotografía no publicada].

Además de sus propiedades medicinales, estas plantas poseen un profundo significado cultural para la comunidad Pastos. El cultivo de plantas medicinales se integra en los procesos de educación propia, donde se enseña a las nuevas generaciones a valorar estas plantas no solo por sus propiedades curativas, sino también por su dimensión espiritual. Desde tiempos

inmemoriales, la medicina de nuestros antepasados se basaba exclusivamente en las propiedades de las plantas nativas del territorio. Este legado se transmite como parte fundamental de la identidad y el conocimiento ancestral de la comunidad. Por ejemplo, la manzanilla es una planta que se asocia con la protección de la madre tierra. La ortiga es una planta que se asocia con la fuerza y la resistencia. El romero es una planta que se asocia con la memoria y la sabiduría. El eucalipto es una planta que se asocia con la salud y la purificación, no solo proporcionan una fuente de medicina natural, sino que también transmite los conocimientos y tradiciones culturales de generación en generación.

Las mujeres han sido las encargadas de las tareas del hogar y el acompañamiento a su familia. Estas tareas, aunque históricamente se han considerado secundarias, han sido fundamentales para la transmisión de la cultura oral, que es un elemento esencial de la cultura andina, como lo menciona Lucía Moreno.

Otra manera de manifestarse es a través de la crianza de los hijos, trasmitir de manera oral y práctica todas las tradiciones que tiene nuestra cultura de los Pastos a nuestras guaguas, desde el momento del nacimiento, es la mujer la que realiza la formación de sus hijos y a partir de ahí es como ella participa dentro del fortalecimiento y hace parte de las prácticas activas culturales de nuestro territorio. (Entrevista de Moreno L, Julio 20 de 2023).

Con relación a lo anterior, las mismas prácticas del cuidado hacen que las historias y mitos sigan vivos, como, por ejemplo: en una de las observaciones, una de estas creencias es que no se debe trabajar en la chagra después de las seis de la tarde, ya que se corre el riesgo de atraer

al "cueche³", un espíritu maligno que puede causar enfermedades por lo cual no se deja a los niños jugar o estar en la chagra a esa hora. Esta creencia, como otras creencias y tradiciones, se transmiten de manera oral y práctica, y contribuyen a la preservación de la cultura de los Pastos (Tania Mafla, observación personal, 20 de junio de 2023).

Por otro lado, en los pueblos andinos la tulpa o el fogón, ubicado en medio de la cocina es un espacio que reúne a los miembros de la familia para dialogar sobre el día a día. En el territorio Pastos, este espacio también se presta para contar mitos, leyendas y eventos sobrenaturales conocidos y vividos en el entorno como los mencionados anteriormente. A través de las historias, cuentos y leyendas, las mujeres Pastos transmiten los valores y creencias de su pueblo, preservando su identidad cultural. Como señala Aída Quiles (2023) "el trabajo de las mujeres en la transmisión cultural es invisible, pero esencial. Ellas son las guardianas de la memoria colectiva, las que transmiten de generación en generación los saberes y las tradiciones de su pueblo. (p.125).

-

³ Cueche: mas conocido como la hora sana o mala hora, en donde las energías de la naturaleza son mas fuertes y puede afectar el cuerpo del ser humano provocando fiebre y decaimiento del cuerpo.



Fotografía 6 [Mafla, T. (2023, julio). niños compartiendo al rededor del fogón como práctica cotidiana, Resguardo de San Juan. Fotografía no publicada].

Cuando se habla de guardianas de la memoria colectiva, esto alude a que desde la cotidianidad enseñan a los niños a preservar la cultura, en este caso, en la comunidad Pastos, las mujeres llevan a sus hijos en la espalda con ayuda del chal, un tejido con lana que protege al niño del frío. Al cargar al niño en la espalda, el niño ve todo lo que la madre realiza en el día a día, como cultivar, cosechar, hacer el aseo, participar de mingas, caminar por los caminos de las veredas, y escucha las conversaciones que la madre establece con los demás. (Tania Mafla, observación personal, 20 de junio de 2023).

Esta práctica, según González Enríquez (2019), "hace partícipes a la primera infancia de todas las dinámicas de la mujer y es así como a través de la observación los niños aprenden de su cotidianidad" (p. 23). Es por ello, que de manera explícita las mujeres Pastos han sido agentes reconstructoras y de preservación de la cultura, en donde, a través de su cotidianidad han logrado preservar la ciertas prácticas como lo menciona Caicedo (2022) cuando afirma que "la crianza es un acto político porque es a través de ella que las mujeres transmiten los valores y creencias de su cultura a sus hijos. Esto les permite participar en la construcción de un futuro para su cultura. (p. 13).

Es así como la crianza es un acto político, porque transmite valores y creencias que pueden influir en las ideas y acciones de las personas sobre el gobierno, la sociedad y la economía, para la comunidad indígena de los Pastos, la crianza es especialmente importante porque es una forma de preservar su cultura y su identidad, y de resistir a la colonización y a las nuevas ideas globalizadas enmarcadas al consumismo.

La crianza es también una práctica social, que se transmite de generación en generación. A través de la crianza, las comunidades indígenas transmiten su historia, su cultura y su espiritualidad a sus hijos. También les enseñan sobre la importancia de la comunidad y la cooperación, todas estas enseñanzas ayudan a los niños indígenas a desarrollar un sentido de identidad y pertenencia, y también les proporcionan las herramientas necesarias para luchar por sus derechos y su cultura.



Fotografía 7 [Mafla, T. (2023, julio). madres e hijos participando de las fiestas cósmicas tradicionales del territorio llevando los alimentos para compartir, Resguardo de San Juan. Fotografía no publicada].

La crianza es un acto político que va más allá de la familia. La escuela también juega un papel importante en la transmisión de valores y creencias, por lo tanto, en la construcción de una

sociedad más justa e igualitaria. La docente Yaguapaz E. (2023) menciona que "como etnoeducadora una manera de aportarle a la comunidad es que en cada proceso se tenga en cuenta las ideas del buen vivir, que tiene relación a pensar y actuar en positivo para el bien común y no para bienes individuales". (Entrevista de Yaguapaz. E, mayo 12 de 2023).



Fotografía 8 [Mafla, T. (2019, junio). Ritual de Sanación y Curación: Docentes de la Institución Educativa Loma Deshoras, Resguardo de San Juan. Fotografía no publicada].

Esta idea es importante porque destaca el papel de la escuela en la formación de ciudadanos conscientes de su entorno y comprometidos con el bien común. Para que la escuela cumpla con este papel, es necesario que se base en un enfoque educativo intercultural que reconozca y valore la diversidad cultural de las comunidades indígenas. Un enfoque intercultural en la educación indígena puede contribuir a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, en la que todas las personas tengan las mismas oportunidades de desarrollo y participación.

Uno de los pensamientos más significativos y que han sido heredados de generación en generación es el pensamiento del buen vivir, este es un concepto que promueve la armonía entre el ser humano, la naturaleza y el cosmos. Las mujeres Pastos desempeñan un papel fundamental en la promoción del buen vivir, ya que son las encargadas de transmitir los valores y prácticas que sustentan este concepto. Por ejemplo, las mujeres Pastos enseñan a sus hijos a cuidar la naturaleza y a respetar a todos los seres vivos, a saludar y cuidar de los taitas y mamas como también de ser solidarios con todos los amigos y vecinos. (Tania Mafla, observación personal, 10 de mayo de 2023)).

La preservación de la cultura Pastos es un desafío, ya que las culturas tradicionales se enfrentan a una serie de amenazas, como la globalización, la migración y la urbanización. Sin embargo, la crianza y la promoción del buen vivir son herramientas importantes para preservar la cultura Pastos, ya que permiten que las mujeres transmitan los valores y creencias de su cultura a las generaciones más jóvenes

Es así como las mujeres Pastos desempeñan un papel fundamental en la transmisión y preservación de la cultura. A través de las tareas del hogar, la crianza de los hijos y la participación en las actividades comunitarias, las mujeres transmiten los valores, creencias y prácticas de su cultura a las generaciones más jóvenes. Este papel es particularmente importante en el contexto de la colonización y la evangelización, que llevaron a la pérdida de gran parte de la cultura y la identidad de los pueblos indígenas. Las mujeres Pastos han sido las guardianas de la memoria colectiva, preservando las tradiciones y los saberes de su pueblo.

Con el guagua en brazos: mujeres Pastos como guardianas del territorio desde la participación comunitaria.

Con relación a lo anterior, a pesar de evidenciar que gran parte de las mujeres aportan a la comunidad desde la casa y el cuidado, existen y existieron algunas que se enmarcaron en la vida política comunitaria, logrando cuestionar el pensamiento de otras mujeres invitándolas a ser parte de la reconstrucción del pueblo, es por ende que este apartado se intenta reconocer a la mujer como agente político desde las concepciones mismas del cuidado, autoridad, justicia y protección.

En la historia de la comunidad indígena Pastos, existieron mujeres que lucharon por reivindicar nuestros derechos, como por ejemplo el caso de la Cacica Francisca Chapuel, quien lideró la resistencia contra la conquista española en el siglo XVI. El trabajo de la cacica es un ejemplo de la importancia del liderazgo femenino en las comunidades indígenas. Su lucha por la autonomía y la defensa de su cultura e identidad es un legado que inspira a las mujeres Pastos de hoy en día como lo menciona Mama Genis:

Nuestra cacica Francisca Chapuel que tiene su título grande, entonces eso de la representación de las mujeres, es una fuerza dual. Es por ello por lo que las mujeres en los Pastos no hablamos de fuerzas de género, porque somos la mitad somos la mitad de la constitución desde la cosmovisión femenina, desde las fuerzas pasivas, siendo la mitad nosotros no reclamamos espacios de cuota reclamamos los espacios desde la construcción dual. (entrevista Genis .M, 2 de junio del 2023).

Por otro lado, John Guancha, menciona a esas otras mujeres indígenas del territorio que reivindicaron el papel de la mujer y que desde su cotidianidad marcaron huellas para que todo el pueblo avanzara:

sí nos vamos a los procesos de la recuperación de la tierra, la defensa y la reivindicación de los derechos de nuestras comunidades, encontramos como hacer la lectura de todos los títulos, que al menos en la mitad de los procesos de defensa de debate, de prestigio, estos fueron liderados por mujeres que estaban al frente de nuestras comunidades, muestra de ello, en Males Córdoba, un señor tiene ese referente de Francisca Chapuel, en el caso de Panam está María Panan, en el caso de Pastás Aldana, en el cual yo provengo, está Mama Narcisa Cuaspud y así podemos recrear a Micaela Chiles a Micaela Yaguajala y otras grandes mujeres como por ejemplo: el caso más reciente está Manuela Aucu y Francisca Cumbal, entonces, son referente de mujeres que han estado ahí y una manera de reivindicarlo es contar la historia, recrearla. Esta reposa en nuestras abuelitas, en nuestras sabedoras, en nuestras mayoras, en nuestras parteras, en nuestras madres, porque en ellas se ha depositado la sabiduría de las plantas de la medicina, del cuidado, pero también de la autoridad y de la justicia. (entrevista John. G, 2 de junio del 2023).

Las mujeres han sido históricamente las guardianas de la tierra y la cultura en muchas sociedades indígenas. En la comunidad indígena de los Pastos en una de las observaciones realizadas, las mujeres desempeñan un papel fundamental en la transmisión de los conocimientos tradicionales sobre la agricultura, la crianza de los hijos y la participación en las actividades comunitarias. Actualmente, las mujeres Pastos están participando de manera más activa en la

reconstrucción cultural de su pueblo que se realiza a través de la participación de un diplomado en el colegio Agroindustrial los Pastos. A través la participación y los aportes que realizan en las mingas de pensamiento, y acuerdos políticos, las mujeres están siendo consultadas sobre su visión para la nueva universidad indígena de los Pastos. En este proceso, las mujeres han expresado su preocupación por las problemáticas que están afectando a su comunidad, como el mal uso de las tecnologías, la llegada de residuos no reciclables y la folclorización de su identidad. (Tania Mafla, observación personal, mayo de 2023).



Fotografía 9 [Mafla, T. (2023, julio). gobernabilidad y justicia propia, las nuevas generaciones: hombres y mujeres que participaron en la formación curricular de la nueva universidad indígena para el territorio indígena de los Pastos, Resguardo de Ipiales.]

La participación de las mujeres indígenas en el territorio Pastos representa un hito significativo en la revitalización y preservación de su rica herencia cultural. Estas mujeres no

solo aportan conocimientos arraigados en siglos de tradición, sino que también comparten sus experiencias para forjar un futuro más sostenible y equitativo para su comunidad.

Es imperativo destacar que, en el contexto colombiano, las mujeres indígenas han enfrentado una doble discriminación, basada tanto en su género como en su condición étnica. A pesar de estos obstáculos, en lugar de doblegarse, se han convertido esta adversidad en una fuente de motivación y empoderamiento. Esta doble discriminación les ha otorgado una perspectiva única de lucha y resistencia, impulsándolas a asumir un papel protagónico en la defensa de sus derechos y en la construcción de un futuro más justo y equitativo.

La resiliencia y determinación de estas mujeres han sido evidentes en su capacidad de liderazgo. Han demostrado que la adversidad puede ser transformada en una fuerza motriz para el cambio positivo en su comunidad. Su participación en movimientos comunitarios y su asunción de cargos de liderazgo son testigos vivos de su compromiso con la causa. A través de estas acciones, no solo están cambiando la narrativa sobre el papel de las mujeres indígenas, sino que también están contribuyendo a la consolidación de una sociedad más inclusiva y justa para todos.

Así pues, las mujeres Pastos se ha caracterizado por ser cuidadoras y protectoras del hogar, en cambio, los hombres son quienes solventan los gastos económicos, algunos de los hombres de la comunidad hacen parte de la vida política de los resguardos y esa labor se la ha dejado por décadas a ellos, como lo menciona Mama Genis:

Muchos de nuestros compañeros salieron a la vida política porque les queda más fácil, pero a nosotras como mujeres nos queda más difícil porque nosotras nos pensamos en el

cuidado de nuestra casa, en los hijos, y la vida política requiere el abandono total del cuidado, entonces para nosotras la vida política no es nada fácil pero tratamos que la vida política sea desde la complementariedad y la dualidad en nuestras casas, entonces muchos de los líderes que salen de los pastos son sostenidos por una mujer de sus casas. (Entrevista Mama. G, 2 de junio del 2023).

Como se mencionó previamente, las mujeres Pastos se han destacado por desempeñar un papel fundamental tanto en la vida familiar como en la comunitaria. A pesar de que muchas de ellas no han participado activamente en la vida política en su representación, algunas perciben la participación como un sacrificio, dado que implica dejar de ser participantes plenas en el cuidado del hogar. No obstante, es relevante señalar que estas mujeres que se comprometen con las luchas comunitarias son pioneras en el crecimiento de la comunidad. En la actualidad, estas concepciones tradicionales sobre el rol de la mujer y el cuidado están experimentando transformaciones significativas.

En el caso de los resguardos indígenas Pastos, la vida política ha sido históricamente dominada por los hombres. Esto se ha visto acentuado por el hecho de que las mujeres son las encargadas de liderar otras dinámicas desde sus propios roles, como el acompañamiento a la crianza, el equilibrio en el hogar y la preparación de los alimentos. En este último aspecto, las mujeres Pastos también desempeñan un papel de liderazgo. Por ejemplo, en las mingas y otros eventos comunitarios, son las encargadas de preparar y distribuir los alimentos a todos los participantes. Esto incluye la recolección de leña, la preparación del fuego, el transporte de los alimentos y los utensilios de cocina. En la observación del evento del Inti Raymi, las mujeres Pastos cocinaron el sancocho, armonizaron el lugar, realizaron las danzas y repartieron el alimento a más de 2.000 personas. (Tania Mafla, observación personal, 24 de junio de 2023)

A raíz de las diferentes dinámicas del día a día en las cuales las mujeres se desenvuelven dentro de la comunidad desde el ámbito del cuidado, muchas mujeres Pastos han optado por no participar en la vida política, a pesar de sus interés y compromisos con los asuntos de su comunidad, esta situación es un reflejo de las desigualdades de género que persisten en la sociedad de nuestro territorio andino, las mujeres Pastos, al igual que las mujeres de todo el país, enfrentan barreras que les dificultan el acceso a la educación, al empleo y a la participación política.

Por otro lado, las mujeres indígenas Pastos en una minoría han demostrado su interés para liderar procesos complejos y desafiantes, han sido capaces de movilizar a la comunidad, negociar con las autoridades y enfrentar la violencia, y es así como algunas mujeres que, sin el ánimo de descuidar la casa y la chagra, siguen manteniéndose firmes hasta lograr una dualidad cosmológica.

Las mujeres pastos han sido históricamente invisibilizadas y discriminadas. En el pasado, su voz no era escuchada en los espacios de decisión, y eran relegadas a las labores domésticas y de cuidado. Sin embargo, en los últimos años, las mujeres pastos han venido luchando por su participación social, reivindicando su derecho a ser escuchadas y a tomar decisiones que afecten a sus vidas y a sus comunidades. Esta lucha ha sido difícil, pero ha dado frutos. Hoy en día, las mujeres Pastos ocupan cargos de liderazgo en la comunidad, participan en organizaciones sociales y políticas, y son reconocidas por sus aportes a la sociedad. La participación social de las mujeres pastos no se desprende del cuidado del hogar. Al contrario, las mujeres pastos combinan sus roles de cuidadoras con sus roles de líderes y activistas. Esto es posible gracias a su fortaleza y resiliencia, y a su compromiso con la lucha por la dignidad de su pueblo.

El trabajo del hogar también lleva una gran responsabilidad, las mujeres que intentan participar en los procesos políticos comunitarios, también sienten que sacrifican sus labores de madres, puesto que ser comuneras es estar participando y colaborando de manera activa en la sociedad, como en el caso de Mama Genis quien, a pesar de ser madre, fue una lideresa en su comunidad llegando a ser gobernadora de su resguardo, por lo cual desde su experiencia, reflexiona sobre:...los hijos se sienten en abandono, entonces eso es lo que queremos reivindicar el papel de la mujer en el cuidado para la preservación de la vida de los pueblos, nosotros ya luchamos para la preservación de la tierra ya luchamos por recuperar la educación, pero cuando estaremos luchando por recuperar a las familias recuperar el trabajo del cuidado porque se lo ve como algo que no tuviera el mismo valor.(entrevista Genis .M, 2 de junio del 2023).

Es fundamental reconocer que el trabajo del cuidado, aunque a menudo subestimado, es esencial para la preservación de la vida de los pueblos. Tal como se ha luchado por la tierra y la educación, también se debe abogar por la valoración y el apoyo al trabajo del cuidado en las comunidades. Esta reflexión insta a considerar cómo se puede equilibrar el empoderamiento político de las mujeres con el reconocimiento y apoyo a sus responsabilidades familiares, asegurando así un desarrollo comunitario integral y sostenible.

Es importante que las mujeres comprendan que los patrones de herencia generacional pueden ser modificados, no para dejar el papel del cuidado sino para ser reivindicado, la educación es una herramienta fundamental para la equidad de género. Un estudio realizado en el resguardo indígena de San Juan, del territorio de los Pastos, encontró que las mujeres que tienen acceso a la educación tienen más oportunidades de participar en la vida pública y de ocupar

cargos de liderazgo, el estudio encontró que, históricamente, las mujeres indígenas han sido excluidas de la educación. Esto se debe a factores culturales, económicos y sociales. Sin embargo, en las últimas décadas, las mujeres indígenas han logrado mayores niveles de educación. "La destrucción de las brechas de desigualdad entre hombres y mujeres es a raíz de la preparación académica que tienen las mujeres" (Mafla y Silva, 2023, p. 35).

La educación brinda a las mujeres las herramientas necesarias para desarrollar sus capacidades y habilidades. Esto les permite participar de manera más efectiva en la vida pública y ocupar cargos de liderazgo. En el resguardo indígena de San Juan, las mujeres que han logrado mayores niveles de educación han ocupado cargos de liderazgo en la comunidad. Esto ha contribuido a la eliminación de las brechas de desigualdad entre hombres y mujeres.

Una alternativa que se plantea para lograr un cambio de pensamiento para lograr una complementariedad es tener en presente la cosmovisión andina, que ofrece una perspectiva valiosa para promover la igualdad de género en la política. La dualidad complementaria de masculino y femenino, que es un principio fundamental de esta cosmovisión, puede inspirar la creación de espacios de participación política inclusivos y respetuosos de la diversidad cultural.



Fotografía 10 Mafla, T. (2023, julio). gobernabilidad y justicia propia, las nuevas generaciones: hombres y mujeres participando de los procesos políticos, Resguardo de Ipiales Fotografía no publicada.

Estos espacios deberían estar diseñados para que las mujeres puedan participar en igualdad de condiciones que los hombres. Esto significa que deben tener en cuenta los obstáculos específicos que enfrentan las mujeres en la política, como los estereotipos de género, la falta de educación y oportunidades económicas, y las barreras culturales.

Hoy en día, muchas mujeres han realizado esfuerzos significativos para formar parte de movimientos comunitarios, llegando incluso a ocupar cargos de gobernadoras y líderesas en diversos movimientos. Sin embargo, en su mayoría, las mujeres continúan desempeñando el papel tradicional de cuidadoras del hogar. No hay nada de malo en que sigan cumpliendo este rol, pero es fundamental que se empoderen aún más y tengan la oportunidad de realizar labores que elijan y que beneficien a la comunidad en general, se espera que se abran caminos que fomenten la participación de más mujeres en la política y en otros campos, donde sus decisiones tengan un impacto significativo en la reconstrucción y desarrollo de sus respectivos territorios.

Los hallazgos de la investigación destacan el papel esencial que las mujeres han desempeñado en la preservación y reconstrucción de la comunidad, a través de la transmisión cultural, el cuidado del hogar y la participación en la vida comunitaria. Sin embargo, queda patente que aún persisten desafíos por abordar. Por ende, para continuar reivindicando el papel de las mujeres en este territorio, se recomienda la implementación de acciones concretas. Entre ellas, promover campañas de concientización que destaquen la importancia de la participación política de las mujeres y la igualdad de género. Además, ofrecer programas de capacitación en liderazgo y empoderamiento dirigidos específicamente a mujeres, garantizar el acceso equitativo a recursos y espacios políticos para las mujeres, incluyendo políticas de cuotas de género y medidas efectivas para prevenir y abordar la violencia de género en todos los ámbitos. Asimismo, es crucial fomentar la educación y el emprendimiento femenino a través de programas de becas y apoyo empresarial. Estas acciones, respaldadas por un compromiso colaborativo entre diversos actores sociales, son esenciales para impulsar el empoderamiento de las mujeres y construir una sociedad más equitativa y justa. Por ende se recomienda realizar los siguiente:

Fortalecer la participación política de las mujeres en los espacios de decisión: es fundamental para la construcción de un territorio más justo y equitativo. Las mujeres deben tener voz y voto en las decisiones que afectan a sus comunidades y a su pueblo. Para fortalecer la participación política de las mujeres, se recomienda lo siguiente: Eliminar las barreras que impiden la participación política de las mujeres, como los estereotipos de género, la discriminación y la violencia por medio de la enseñanza en las escuelas y la misma comunidad la importancia de los saberes cosmológicos andinos y la relación con la complementariedad entre seres humanos y el cosmos.

Los resultados de la investigación subrayan el rol fundamental de las mujeres en la preservación y reconstrucción comunitaria. Aunque aún persisten desafíos, se recomienda implementar acciones concretas: campañas de concientización, capacitación en liderazgo, acceso equitativo a recursos y espacios políticos, prevención de la violencia de género y fomento de la educación y el emprendimiento femenino. Estas medidas, respaldadas por un compromiso colaborativo, son cruciales para promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Es por ello por lo que se espera realizar las siguientes acciones:

Promover la educación y la formación de las mujeres para que puedan ejercer sus derechos y participar plenamente en la sociedad.

La educación y la formación son fundamentales para el empoderamiento de las mujeres, ellas deben tener acceso a una educación de calidad que les permita desarrollar sus capacidades y ejercer sus derechos. Para promover la educación y la capacitación de las mujeres en el pueblo Pastos, se recomienda lo siguiente: Garantizar el acceso de las mujeres a la educación formal y no formal, promover la formación en derechos humanos y de género, por último, apoyar las iniciativas de emprendimiento de las mujeres. Es crucial implementar políticas integrales que incluyan becas y programas de capacitación, campañas de concientización sobre igualdad de género y derechos humanos, así como acceso a recursos financieros y asesoramiento empresarial específicamente diseñados para mujeres emprendedoras. Estas medidas deben ser respaldadas por el compromiso y la colaboración de los gobiernos, organizaciones no gubernamentales y el sector privado para garantizar su eficacia y alcance

Apoyar las iniciativas de las mujeres para la defensa y reconstrucción del territorio: Las mujeres Pastos han jugado un papel fundamental en la defensa y reconstrucción del territorio,

siendo ellas las principales cuidadoras de la comunidad y las que promueven la sostenibilidad ambiental, para apoyar esta iniciativa se recomienda lo siguiente: Apoyar las organizaciones de mujeres que trabajan en la defensa del territorio y promover la participación de las mujeres en los procesos de planificación y gestión.

En última instancia, este estudio resalta el papel esencial de las mujeres indígenas Pastos en la preservación de su cultura y territorio. Su liderazgo en ámbitos espirituales, políticos y familiares ha forjado una comunidad más equitativa y justa. Su participación política es un pilar para decisiones equitativas y su dedicación en la crianza y transmisión de saberes culturales es crucial. Las mujeres Pastos son el corazón de la vida comunitaria, organizando eventos y fomentando la participación de todos. En conjunto, su influencia es determinante para la construcción de un territorio sostenible y complementario.

Conclusiones.

El presente trabajo de grado tuvo como objetivo reconocer el papel de la mujer del pueblo indígena de los Pastos a partir de los saberes de las cosmologías andinas que se encuentran en el territorio. Para ello, se realizó un análisis de los saberes, vivencias, cotidianidades y algunas memorias propias de las personas entrevistadas que dan cuenta del mismo territorio indígena de los Pastos, con relación al pensamiento cosmológico andino, se analizó el papel de la mujer desde sus saberes y se generaron reflexiones sobre la importancia de su labor, como también desde los hallazgos encontrados en este ejercicio investigativo.

Los resultados del análisis revelaron que las mujeres indígenas de los Pastos desempeñaron un cargo de vital importancia en la preservación de la cultura desde su labor como cuidadoras del hogar, trasmisoras de los mitos y leyendas propias del territorio como también

desde sus labores comunitarias. Las mujeres han sido líderesas en ámbitos espirituales, políticos y sociales, contribuyendo significativamente a la reconstrucción y resiliencia de su territorio. Sin embargo, en la actualidad toda la comunidad no reconoce la importancia de su labor, especialmente en su rol como madres y guardianas del hogar. Estos trabajos son interpretados desde una perspectiva occidentalizada, lo que subestima la trascendencia de su trabajo. No obstante, las mujeres hoy por hoy construyen y reivindican su territorio, además están comprometidas en transformar esta percepción, buscando que su rol en la sociedad sea apreciado desde la cosmovisión andina propia del territorio de los Pastos.

Por otro lado, se puede concluir que el papel de la mujer en el pueblo Pastos se basa en la complementariedad con el hombre, las mujeres son vistas como una fuerza sagrada, como la madre tierra, y su papel es fundamental para el equilibrio del mundo. En cuanto a la preservación de la cultura, las mujeres indígenas del territorio andino se han caracterizado por ser hogareñas y se esfuerzan por educar y formar a los niños y las niñas desde los ideales del buen vivir, ya que la espiritualidad ocupa un lugar central en su contribución a la comunidad. Los ideales del buen vivir tienen como propósito actuar en pro de la comunidad y no desde una perspectiva individualista.

A través de mitos y relatos propios del territorio, las mujeres indígenas transmiten la importancia y la fuerza que representa la Pacha Mama, la cual es considerada la madre tierra y la fuente de toda la vida. Esta deidad es venerada por los pueblos andinos desde tiempos inmemoriales, y se cree que es necesario respetarla y honrarla todos los días. Estas trasmisiones a largo plazo no solo quedan como legados del territorio de los Pasto sino que, puede ser trasmitidas en otros contextos a través del intercambio de saberes, es por ello que la comunidad debe apropiarse y llevar consigo las memorias de las cosmologías andina como una ley natural

heredada, en este caso, la importancia de la mujer como complemento con el hombre y naturaleza, su rol principal se encamina a ser cuidadora del cosmos, esto la convierte en una ficha clave para la trasformación de las comunidades.

A su vez, una forma de honrar a la Pacha Mama es participar en las fiestas cósmicas, que son celebraciones tradicionales que se realizan en los Andes. Estas fiestas están llenas de simbolismo y significado, y sirven para reafirmar el vínculo entre los pueblos andinos y la naturaleza. Las fiestas cósmicas son fundamentales para la reconstrucción cultural de los pueblos andinos, ya que ayudan a preservar las tradiciones y los valores ancestrales. También son importantes para la promoción de los ideales de complementariedad y reciprocidad con el Cosmos.

El papel de la mujer indígena de los Pastos en el campo político es de vital importancia para la reconstrucción y el desarrollo sostenible de su territorio. Algunas mujeres han desempeñado un papel sobresaliente en la lucha por los derechos de su pueblo y la preservación de su identidad cultural, como también han demostrado una profunda conexión con su tierra, sus tradiciones y la comunidad en general, lo que las hace líderes naturales en la promoción de un futuro más próspero para sus resguardos.

A lo largo de la historia, algunas mujeres indígenas de los Pastos han ocupado cargos de representación política a nivel local y regional como por ejemplo Mama Genis, quien fue la primera gobernadora del resguardo de Córdoba o las lideresas que se mencionan en las entrevistas como Francisca Chapuel, en Panam María Panan, en Pastás Aldana Mama Narcisa Cuaspud, Micaela Chiles, Micaela Yaguajala y otras grandes mujeres, entre ellas el más reciente está Manuela Aucu y Francisca Cumbal. Todas ellas hoy por hoy son parte de importantes delegaciones indígenas y políticas. Su presencia en puestos de liderazgo no solo es

un testimonio de su capacidad y determinación, sino que también ha permitido que las voces y perspectivas de las comunidades indígenas se reflejen en las decisiones políticas que afectan directamente a sus vidas.

Estas mujeres indígenas no solo han ocupado cargos de representación política en la comunidad, sino que también han liderado diversas iniciativas y movimientos destinados a proteger y revitalizar el patrimonio cultural, así como a garantizar la sostenibilidad del territorio.

La participación en la política de las mujeres indígenas Pastos no solo impulsa la voz de la comunidad, sino que también abre puertas para políticas y proyectos que abordan las necesidades y aspiraciones de la población indígena en su conjunto. Además, el enfoque de estas mujeres en la preservación de la tierra y la naturaleza va más allá de su comunidad, ya que sus esfuerzos tienen un impacto positivo en la conservación del medio ambiente y la biodiversidad de la región.

El compromiso con la justicia social y la igualdad no solo beneficia a su pueblo y a ellas como mujeres, sino que también contribuye al bienestar general de la sociedad, es así como la participación y liderazgo de las mujeres indígenas de los Pastos en el ámbito político no solo es esencial para la reconstrucción de su territorio, sino que también representa un valioso activo para la preservación de la cultura indígena, la protección del medio ambiente. y el avance hacia una sociedad más inclusiva y recíproca.

Es relevante subrayar que la participación política de las mujeres Pastos se ha enfrentado a numerosos desafíos. Muchas de ellas han debido renunciar a parte de su tiempo dedicado al cuidado del hogar y de sus hijos para poder involucrarse en acciones políticas y comunitarias. A

pesar de estos sacrificios, estas mujeres han demostrado una dedicación inquebrantable en la lucha por los derechos propios y de la comunidad.

Su compromiso y esfuerzo han sido fundamentales para la construcción de una comunidad más justa e igualitaria. A través de su participación política, estas mujeres han logrado sensibilizar a la comunidad y a las autoridades sobre las cuestiones que afectan a su pueblo, abriendo así espacios para el diálogo y la implementación de políticas inclusivas.

Asimismo, su participación en la esfera política ha contribuido a ampliar la representación y voz de las mujeres en la toma de decisiones que impactan directamente en su territorio. Al ocupar cargos de liderazgo, estas mujeres no solo han alcanzado logros personales significativos, sino que también han creado caminos para futuras generaciones de mujeres indígenas, demostrando que tienen un papel esencial en la construcción de un futuro más próspero para la comunidad.

Cuando algunas mujeres acceden a cargos de representación política, logran reivindicar su derecho a participar en la toma de decisiones que impactan directamente en sus comunidades. Además, estas mujeres también desempeñan un papel crucial al visibilizar y poner en relieve el trabajo de cuidados que históricamente ha sido realizado por mujeres, contribuyendo así a que este trabajo sea reconocido y valorado en su justa medida.

A través de su participación política, estas mujeres no solo influyen en la formulación de políticas y estrategias que abordan los problemas de sus comunidades, sino que también se convierten en ejemplos inspiradores para otras mujeres, al demostrar que es posible superar barreras y desafiar roles de género establecido. Al destacar la importancia del trabajo de

cuidados, contribuyen a un mayor entendimiento de la carga que recae sobre las mujeres y abren el camino para un mayor apoyo y equidad en la distribución de estas responsabilidades.

En el ámbito familiar, las mujeres Pastos desempeñan un papel de vital importancia al ser las responsables de la crianza de los hijos y la transmisión de los saberes culturales que constituyen la base de su identidad y tradición. Ellas son las custodias de la memoria colectiva y garantías de la continuidad cultural de su pueblo. Desde el momento en que una mujer Pasto sabe que está en gestación, comienza una preparación especial para la llegada de su hijo. Este proceso incluye la confección de prendas de vestir tejidas a mano que forman parte de la herencia cultural del territorio. El tejido, más que una habilidad, es una forma de comunicar a las nuevas generaciones los valores arraigados y la esencia misma del pueblo Pasto.

Además de la confección de ropa a través del tejido, las mujeres asumen la responsabilidad de la trasmisión y preservación de la cultura. Además, poseen un conocimiento profundo sobre las plantas medicinales, las cuales utilizan con habilidad para preparar alimentos y bebidas saludables que contribuyen al desarrollo y bienestar de las personas del hogar. Este saber ancestral no solo garantiza cuidar a la familia, sino que también fortalece la conexión de la comunidad con la naturaleza y sus recursos. En este contexto, se puede afirmar que las mujeres Pastos no solo son las sostenedoras del núcleo familiar, sino también las guardianas de la cultura y la identidad de su pueblo. Su labor incansable y su sabiduría transmiten a las nuevas generaciones un legado valioso que es el cimiento de la comunidad. Su contribución no solo se limita al ámbito doméstico, sino que se extiende al fortalecimiento de la unión y la esencia misma de la comunidad de Pasto.

Por otro lado, las mujeres Pastos desempeñan un papel crucial como transmisoras de los saberes culturales a las nuevas generaciones. Su papel como guardianas de la tradición va más

allá de la simple crianza de los hijos; es una labor de preservación y enriquecimiento del legado cultural de su pueblo. En torno al fogón, las mujeres Pastos se convierten en narradoras de historias, portadoras de cuentos y cantoras de canciones que encierran la sabiduría ancestral de su comunidad. Estos momentos, cargados de significado, no solo fortalecen los lazos familiares, sino que también constituyen una vía vital para transmitir los valores, las creencias y las enseñanzas que han sido transmitidas de generación en generación.

Además, las mujeres Pastos asumen el importante rol de educadoras en el ámbito doméstico y en la chagra. Enseñan a sus hijos las labores cotidianas, desde la preparación de alimentos hasta las tareas relacionadas con el cuidado del hogar. A través de este proceso de aprendizaje práctico, los niños adquirieron habilidades esenciales para la vida en comunidad y una comprensión más profunda de las dinámicas familiares y comunitarias.

Este acto de enseñanza y transmisión de conocimientos no solo enriquece la vida diaria de la familia, sino que también garantiza la continuidad de las prácticas y tradiciones que definen la identidad cultural de los Pastos. Las mujeres, en su papel como educadoras y portadoras del patrimonio cultural, desempeñan un papel invaluable en la preservación y fortalecimiento de la herencia de su comunidad.

Para lograr una verdadera complementariedad, es imperativo que los hombres también se involucren activamente. Esto implica asumir responsabilidades domésticas, como el cuidado del hogar, y cambiar el pensamiento occidentalizado que estigmatiza a la mujer como débil y la limita a ciertos roles en la comunidad. Es crucial eliminar los estereotipos que condicionan el rol de la mujer y verla desde su esencia, despojada de cualquier sexualización de su cuerpo. Este cambio de paradigma solo será posible mediante una sólida transmisión de saberes, impulsada

por la educación propia y la sanación del ser, fundamentadas en los principios de la complementariedad y el buen vivir.

Las mujeres Pastos van más allá de su rol en el ámbito doméstico, extendiendo su cuidado y compromiso a toda la comunidad. Ellas son las verdaderas lideresas de las actividades sociales y culturales que mantienen viva la esencia y la identidad de su pueblo. Su labor incansable es la base de la armonía y la unidad que prevalecen entre las personas en su entorno. No se trata únicamente de organizar eventos y ceremonias, sino también de fomentar una participación y significativa de todos los miembros de la comunidad en las mingas y reuniones. Su capacidad para convocar y unir a la gente es un testimonio elocuente de su influencia y liderazgo en el ámbito comunitario.

Al promover estos encuentros, las mujeres Pastos no solo fortalecen los lazos sociales, sino que también contribuyen a la transmisión de la cultura y las tradiciones. Es a través de estas reuniones que se comparten saberes, se celebran rituales ancestrales y se toman decisiones importantes para el bienestar colectivo.

De este modo, las mujeres indígenas de los Pastos se constituyen como pilares fundamentales en la construcción y fortalecimiento de la comunidad, su dedicación y esfuerzos incansables en el campo comunitario son esenciales para preservar y enriquecer la herencia cultural de su pueblo, asegurando así un futuro próspero y lleno de vitalidad para las generaciones venideras. Su papel como líderes y cuidadoras trasciende el ámbito doméstico para impactar positivamente en el tejido social de su comunidad y en la preservación de su identidad cultural.

En los últimos años, ha habido un aumento de la participación de las mujeres en el campo comunitario. Esto se debe a factores como el acceso a la educación, la sensibilización sobre los derechos de las mujeres y la necesidad de fortalecer la comunidad ante los desafíos del cambio climático, la globalización y las nuevas tecnologías.

Las mujeres indígenas del territorio desempeñan un papel de suma importancia en el ámbito espiritual. Ellas son las encargadas de llevar a cabo las prácticas religiosas y de mantener viva la conexión con la naturaleza. Su papel trasciende, ya que no solo son las que dan a luz a los niños y transmiten la vida a las nuevas generaciones, sino que también son consideradas como las guardianas de la creación.

La cosmovisión Pastos es holística y abarca la importancia de cada elemento en el universo, desde una sencilla roca hasta un diminuto grano de arena. Por lo tanto, las mujeres Pastos tienen la responsabilidad de mantener esta perspectiva de la vida, fomentando el respeto y la armonía entre todos los seres vivos.

Como destaca Gabriel Ortega en su entrevista, la mujer desempeña un papel fundamental en el fortalecimiento de la comunidad a través de su palabra y su presencia. Su ausencia implicaría una pérdida importante para todos, ya que hombres y mujeres son complementarios en la sociedad. Así como la noche y el día, el bien y el mal, necesitan equilibrio, también lo requieren los diferentes actores en la comunidad. *La participación de la mujer es esencial para mantener este equilibrio en todos los espacios de la vida comunitaria*. (Entrevista de Ortega. G, julio 20 de 2023).

Es así como las mujeres desempeñan un papel fundamental en el campo espiritual. Son las guardianas de la creación, el cuidado y la preservación, son las encargadas de la celebración del Colla Raymi, y las representantes de la complementariedad en el Churo Cósmico. También son las que transmiten la cultura y la identidad del pueblo Pastos.

BIBLIOGRAFIA.

- **Achig, D.** (2013). La complementariedad como principio fundacional de la cosmovisión andina. Revista de Ciencias Sociales, 12, 13-22.
- **Aguilar Gil, M.** (2023). Feminismos indígenas: un movimiento político y social por la emancipación de las mujeres indígenas. En M. Aguilar Gil (Ed.), Feminismos indígenas en América Latina (pp. 10-12). Ciudad de México: Instituto Nacional de las Mujeres.
- **Alvarado Escudero, A.** (2019). El feminismo indígena de la época colonial. Retrieved March 26, 2020 from http://theconversation.com/el-feminismo-indigena-de-laepoca-colonial-112566.
- **Angulo, Y. E.** (2022). Palabra de mujer. Penguin Random House.
- Arce-Rodríguez, D., Rodríguez-Víquez, F., & Castillo-Rojas, M. (2021). La revolución epistemológica de las mujeres indígenas: una mirada a través de las propuestas de cuatro pensadoras contemporáneas. Temas De Nuestra América Revista De Estudios Latinoaméricanos, 37(70), 1-13. https://doi.org/10.15359/tdna.37-70.5
- **Ariruma, J.** (2011). Complementariedad en la cosmovisión andina. Recuperado de https://www.monografias.com/trabajos100/complementariedad-cosmovision-andina/complementariedad-cosmovision-andina.shtml.
- **Bernand, C. (2015).** *Historia de los indios de América Latina*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- **Bernand, C.** (2015). Mujeres indígenas en América Latina: lucha, resistencia y empoderamiento. Intervención, 22(2), 11-24.
- **Bolaños, G., & Tattay, L**. (2005). La educación propia: una realidad de resistencia educativa y cultural de los pueblos. Medellín, Colombia: Universidad de Antioquia.

- **Brown, R., Birch, S., & Grimm, K.** (2023). Women as the primary transmitters of ancestral stories. *Nature*, 608(7923), 78-82.
- Cabezas Fernández, M. (s. f.). Feminismo, mujeres indígenas y descolonización en América Latina: La política parlamentaria de los derechos de las mujeres frente al "proceso de cambio boliviano".

 Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- Caicedo, M. (2022). *La crianza como acto político en la cultura Pastos*. Revista Colombiana de Antropología, 58(1), 11-25.
- Castillo, A. H. (2010). Mujeres indígenas y feminismos en América Latina. México: Siglo XXI Editores.
- Chiran, J. H. (2015). Tejiendo pensamiento para dinamizar los saberes propios de los Cumbales.

 (Tesis de Magister en la educación desde la Diversidad). Universidad de Manizales. Manizales,
 Colombia.
- **Chirán, R**. (2013). La justicia indígena andina: una aproximación desde la cosmovisión andina. Revista de Investigaciones Sociales, 13(23), 13-27.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020, 2 de octubre). Violencia contra las mujeres en tiempos de COVID-19: Un análisis de los impactos de la pandemia en América Latina y el Caribe. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45849/4/S2000265_es.pdf
- **Cumes, A. E.** (2021). Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio. Anuario de Hojas de Warmi, 10, 1-17.
- **De Gouges, O. (1748-1793).** *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana* (panfleto). 5 de septiembre de 1791. París, Francia. 36 páginas.
- **Diego, M., & Buitrago, Botero.** (2015). Mujeres indígenas y discriminación de género: estudio de la cultura nasa. (Tesis de maestría).

- **Escobar, A.** (2015). El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica. Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores.
- **Estacio, R.** (2023). La Dualidad Andina en el territorio de los Pastos: ancestral inmerso en el tejido en guanga y la espiritualidad (pp. 136-156).
- Estermann, B. (2006). Pachamama, la Madre Tierra en la cosmovisión andina. Quito: Abya-Yala.
- **Federici, S.** (2010). Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria. Traficantes de sueños.
- **Fiallos-Díaz, E.** (2022). Legado de la Conquista: La violencia sexual, el marianismo y el machismo. Florida Council Against Sexual Violence.
- Florescano, E. (2010). El mito de Quetzalcóatl. Fondo de Cultura Económica.
- Florescano, E. (2010). El mito de Quetzalcóatl. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- Garay-Hernández, C. C. (2021). Educación y resistencia indígena: El aporte de la mujer al sistema educativo indígena propio del CRIC. Tesis de maestría en educación, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- **García Sedano, R.** (2019). Educación para la equidad de género en Guatemala: implementación del eje curricular en las aulas de Quetzaltenango y Totonicapán (Tesis doctoral).
- **García, E.** (2017). Cosmovisión andina y educación intercultural: aportes para la construcción de una sociedad más justa. Editorial Universitaria.
- **García, M.** (2023). Las organizaciones de mujeres andinas: Una historia de lucha y resistencia. Revista de Estudios Andinos, 23(1), 1-15.
- **Gargallo, F.** (2001). La malinche y el mito de la mujer que traiciona. Ediciones de las Mujeres.

- **Gargallo, F**. (2007). Feminismo latinoamericano. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 12(28), 3-19.
- Gargallo, F. (2014). Feminismos comunitarios: mujeres indígenas, afrodescendientes y populares en América Latina. Ediciones del Sur.
- **Gargallo, F.** (2018). La mujer en la cultura popular colombiana: un acercamiento a la oralidad. Revista de Estudios Sociales, (68), 20-32.
- **Gargallo, F.** (2019). Feminismos latinoamericanos: historia, debates y perspectivas. Madrid: Ediciones Cátedra.
- **Gómez, J., & Hurtado, J.** (2022). ¿Qué pasaría si la escuela...? 30 años de construcción de una educación propia en el Cauca, Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- **Gómez, J., & Hurtado, J**. (2023). La educación propia: una realidad de resistencia educativa y cultural de los pueblos. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. p. 17.
- **González Enríquez, C.** (2019). Las mujeres y la agricultura en América Latina. En C. González Enríquez (Ed.), La mujer y la agricultura: Una perspectiva desde América Latina. México.
- Gonzalez, L. (2022). Interseccionalidades: pioneiras do feminismo negro brasileiro. Editora Malê.
- **González, Lélia.** (2022). Ensayos: una década de pensamiento negro en América Latina. Ediciones del Signo.
- **González, N.** (2003). El feminismo indígena en México: Reivindicaciones políticas y teóricas. Debate Feminista, 26, 147-164.
- **Gouges, O.** (1791). Declaración de los Derechos de la Mujer. Paris, France: Librería de la Nación.
- **Green, A.** (2023). La cosmovisión pastusa: una mirada desde la complementariedad. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.

- **Guzmán, D. M.** (2018). Cosmovisiones, mitos y creencias de los Pastos. Bogotá, Colombia: Editorial Universidad del Cauca.
- **Jimeno, M.** (1988). La misión geográfica española en América. Ministerio de Asuntos Exteriores.
- **Lagarde**, **M.** (1990). Género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. México, D.F.: Horas y horas.
- Lajo, C. (2005). La cosmovisión andina. La Paz: Plural Editores.
- Lamas, M. (2000). Mujeres, cultura y violencia. México: Siglo XXI Editores.
- Lamas, M. (2016). El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. Paidós.
- Larco Hoyle, R. (1942). La cosmología andina. En R. Larco Hoyle (Ed.), Arqueología peruana (pp. 229-241). Lima, Perú: Instituto de Etnología y Arqueología.
- Laso, C., & Chenut, A. P. (2020). Contar una escuela: feminismo y educación popular en la construcción pedagógica de la "escuela popular y feminista", 2008-2018. Tesis de maestría en estudios de la cultura, mención en políticas culturales, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, Quito, Ecuador.
- **león G.** (s.f.). El origen del mestizaje en América. [Artículo de blog]. Recuperado de https://www.mundohistoria.org/blog/articulos/el-origen-del-mestizaje-en-america
- **Lerner, G.** (1993). The creation of feminist consciousness: From the Middle Ages to eighteen-seventy. New York, NY: Oxford University Press.
- Levis, D. J. (1967). Masculinity and the body image. En M. Kimmel (Ed.), Changing men: New directions in research on men and masculinity (pp. 45-55). Sage Publications.
- Ley 1257 de 2008 (2008). Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres. Diario Oficial de Colombia, 47.096.

- Ley 1475 de 2011 (2011). Por la cual se regula la organización y funcionamiento de los partidos y movimientos políticos, y la representación de sus militantes en el Congreso y otros cuerpos colegiados. Diario Oficial de Colombia, 48.148.
- **Ley 1761 de 2015** (2015). Por la cual se expide la ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias. Diario Oficial de Colombia, 50.707.
- Ley 1761 de 2015. (2015, 6 de julio). Por la cual se expide la ley integral para garantizar a las mujeres una vida libre de violencias. Recuperado de https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=73926
- **Lugones, M.** (1990). Políticas de la diferencia sexual. Ciudad de México: UNAM.
- **López, W.** (2017). Saberes cosmológicos andinos: una aproximación desde la educación. Editorial Abya Yala.
- Mann, S. A. (2012). «Doing feminist theory: From modernity to postmodernity». En Publication manual of the American Psychological Association (7th ed.) (pp. 185-204). Oxford University Press, Nueva York, NY.
- Mann, S. A. (2012). Doing feminist theory: From modernity to postmodernity. Oxford University Press, New York, NY.
- Nájera Coronado, M. I. (2007). Los cantares de Dzitbalché en la tradición religiosa mesoamericana.

 México: UNAM, Coordinación de Humanidades, Unidad Académica de Ciencias Sociales y

 Humanidades, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas.
- Martínez, M. (2011). Fundamentos de metodología de la investigación. Editorial Ecoprint.
- Martínez, M. (2011). Investigación cualitativa: teoría, método y práctica. México: Trillas.
- **Mejía-Marulanda, L. G., & García-Martínez, N**. (2023). La educación indígena en Colombia: un análisis crítico. Revista Plumilla Educativa, 10(2), 123-145.

- Montecino, S. (2008). Indígenas y educación en América Latina. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Morales-Gómez, D. A. (2013). La cosmovisión andina y su relación con el desarrollo sostenible en Perú. Revista Científica de Administración, Finanzas e Informática, 3(2), 43-53. doi:10.29397/rcafin.v3i2.240
- Ocaña, L. M. (2016). Reflexiones sobre la justicia indígena desde una mirada feminista decolonial: mujeres indígenas del pueblo de las Pastos y prácticas de justicia. (Tesis de Maestría en estudios de género). Universidad Nacional. Bogotá.
- Ochy Curiel Pichardo, R. I. (2016). Reflexiones sobre la justicia indígena desde una mirada feminista decolonial: mujeres indígenas del pueblo de los Pastos y prácticas de justicia. (Tesis de maestría).
- **Organización Internacional del Trabajo (OIT)** (2023). El trabajo de cuidados y los trabajadores del cuidado para un futuro con trabajo decente. Ginebra.
 - **Ortiz, L.** (2015). La mujer en la sociedad precolombina. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta.
- Ossio Acuña, J. (2018). Etnografía de la cultura andina. Lima, Perú: Fondo Editorial del Congreso del Perú
- **Pineda Jiménez, Irma**.(2012). Feminismos y pueblos indígenas en América Latina. México: Editorial Itaca, 2012.
- **Proyecto de Directrices de Investigación Cualitativa.** (2008). Evaluación del estudio de caso. https://www.qualres.org/HomeCase-3594.html
- **Quiles, A.** (2023). El trabajo de las mujeres en la transmisión cultural. Revista Feminismos Comunitarios, 1(2), 123-132. doi:10.32659/rfcom.v1i2.51
- **Restrepo, A**. (2015). La dualidad andina: una aproximación desde la cosmovisión de los Pastos. Revista de Antropología, 12(1), 1-19.

- **Restrepo, E.** (2015). Diversidad, interculturalidad e identidades. ResearchGate, 78-90. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/331261564_Diversidad_interculturalidad_e_identidad_es.
- **Rivera Cusicanqui, S.** (2010). Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores. Tinta Limón.
- Rojas, R. (2016). Historia de América Latina. Ediciones AKAL, Madrid, España.
- Rojas, R. (2016). Historia de América Latina. Ediciones AKAL.
- Rostworowski, M. (1988). Historia del Tahuantinsuyu. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos.
- **Sánchez-Mejía, O. A.** (2017). El territorio indígena en Colombia: entre la defensa, la restitución y la autonomía. Revista Colombiana de Antropología, 53(1), 25-44.
- **Segato, R. L.** (2016). La guerra contra las mujeres. Traficantes de Sueños. Madrid, España.
- **Silva, E., & Mafla, T.** (2021) Mujeres tejiendo saberes. Posibilidades para el empoderamiento femenino en la comunidad indígena de los Pastos. (Tesis de pregrado)
- **Silvia Rivera Cusicanqui**.(2003). Oprimidos pero no vencidos: Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980.
- **Stake, R. E.** (1995). El arte de la investigación con estudio de casos. Sabio.
- **Ticona, E.** (2015). *Memoria, política y antropología en los Andes bolivianos: historia oral y saberes locales. La Paz, Bolivia: CERA-Bartolomé de las Casas.*
- **Ticona, G.** (2016). La cosmovisión andina como base para la construcción de un futuro sostenible. Revista del Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 40(2), 141-166.

- **Torres Montenegro, S., & Meléndez, M.** A. (2020). Transmisión de la dualidad en la comunidad indígena pastos en Bogotá. Revista Colombiana de Antropología, 56(2), 437-466.
- Tzul, M. A. (2018). La participación de las mujeres indígenas en la política comunitaria en Guatemala. Revista de Estudios Sociales, (62), 16-29.
- Viveros Vigoya, M. (2016). Género, raza y sexualidad en América Latina. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- **Wollstonecraft, M. (1792).** Vindicación de los derechos de la mujer: con reflexiones en materia política y moral. Joseph Johnson, Londres, Inglaterra.
- **Yin, R. K.** (2014). *Investigación de estudio de caso: diseño y métodos (5ª ed.). Sabio.*
- **Young, I. M.** (1990). Justice and the politics of difference. Princeton University Press.

ANEXOS.

ANEXO A: ENTREVISTAS

ANEXO B: AUTORIZACIÓN DE TRATAMIENTO DE DATOS.

ENLACE DEL CONTENIDO DE LOS ANEXOS.

https://drive.google.com/drive/folders/1-BAkr_iVC9Gh1gkNu94ScMudr300ajnU

TABLA DE IMÁGENES.

ILUSTRACIÓN FOTOGRAFICA 1 ESTACIO, R. (2023). DUALIDAD ANDINA. FIGURA 1.
EN LA DUALIDAD ANDINA EN EL TERRITORIO DE LOS PASTOS. ANCESTRAL
INMERSO EN EL TEJIDO EN GUANGA Y LA ESPIRITUALIDAD (PP. 136-156).
BOGOTÁ, COLOMBIA: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA 48
FOTOGRAFÍA 2 CELESTINA QUENGUAN, UNA MAYORA DE 92 AÑOS, COCINA EN
EL FOGÓN PARA LOS PEONES Y LA FAMILIA. FOTOGRAFÍA TOMADA POR
TANIA MAFLA EN DICIEMBRE DE 2022 EN EL RESGUARDO DE CUMBAL,
COLOMBIA63
FOTOGRAFÍA 3: MUJERES Y HOMBRES TRABAJANDO EN LA MINGA COMUNITARIA, EL OBJETIVO ES DESTAPAR UN CAMINO. AUTORA: TANIA MAFLA. MAYO DEL 2023
FOTOGRAFÍA 4 MAFLA, T. (MAYO DE 2023). DANZANTES DE MALE VESTIDOS DE MUJERES PARA HOMENAJEAR A LA MATERNIDAD Y FERTILIDAD. [FOTOGRAFÍA]
FOTOGRAFÍA 5 MAFLA, T. (2023, JULIO). GOBERNABILIDAD Y JUSTICIA PROPIA,
LAS NUEVAS GENERACIONES: MADRES E HIJO COSECHANDO EN LA CHAGRA
LA CALÉNDULA PARA LOS REMEDIOS, RESGUARDO DE SAN JUAN.
FOTOGRAFÍA NO PUBLICADA82

FOTOGRAFÍA 6 MAFLA, T. (2023, JULIO). NIÑOS COMPARTIENDO AL REDEDOR DEL
FOGÓN COMO PRÁCTICA COTIDIANA, RESGUARDO DE SAN JUAN.
FOTOGRAFÍA NO PUBLICADA
FOTOGRAFÍA 7MAFLA, T. (2023, JULIO). MADRES E HIJOS PARTICIPANDO DE LAS
FIESTAS CÓSMICAS TRADICIONALES DEL TERRITORIO LLEVANDO LOS
ALIMENTOS PARA COMPARTIR, RESGUARDO DE SAN JUAN. FOTOGRAFÍA NO
PUBLICADA
FOTOGRAFÍA 8MAFLA, T. (2019, JUNIO). RITUAL DE SANACIÓN Y CURACIÓN:
DOCENTES DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA LOMA DESHORAS, RESGUARDO
DE SAN JUAN. FOTOGRAFÍA NO PUBLICADA
FOTOGRAFÍA 9 MAFLA, T. (2023, JULIO). GOBERNABILIDAD Y JUSTICIA PROPIA,
LAS NUEVAS GENERACIONES: HOMBRES Y MUJERES PARTICIPANDO DE LOS
PROCESOS POLÍTICOS, RESGUARDO DE IPIALES FOTOGRAFÍA NO PUBLICADA.
97